

Universidad de Chile

Facultad de Filosofía y Humanidades

Departamento de Ciencias Históricas

ENTRE BROMA Y BROMA, LA VERDAD ASOMA:

El Golpe de Estado y los primeros momentos de la dictadura vistos a través de la caricatura extranjera. Chile 1973 – 1974

Tesina para optar al grado de Licenciado en Historia

Alumno:

Cristián Castro García

Profesor Guía:

Cristián Guerrero Yoacham

Santiago, Enero 2005

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación, titulado *Entre broma y broma, la verdad asoma: El golpe de estado y los primeros momentos de la dictadura vistos a través de la caricatura extranjera, Chile 1973-1974*, pretende analizar dicho acontecimiento de la historia de Chile utilizando como fuente primaria caricaturas publicadas en diarios y revistas extranjeras durante los años mencionados.¹

Se eligió como tema el coup d'état de 1973, porque éste significó un cambio trascendental en la historia de Chile, al interrumpir violentamente el proceso democrático que el país llevaba desde los años treinta: “Fue el golpe militar más violento de la historia latinoamericana del siglo XX y ocurrió en un país que se enorgullecía de sus tradiciones democráticas tan profundamente arraigadas²”. Este acontecimiento, llamó la atención de los

¹ Estos documentos - inéditos y desconocidos en Chile - fueron obtenidos por el alumno tesista en la Biblioteca Moffit (sección especializada de la Biblioteca Central) de la Universidad de California, Berkeley, California, EE.UU., gracias a una beca de intercambio otorgada por el Programa de Movilidad Estudiantil de la Vicerrectoría de Asuntos Académicos de la Universidad de Chile. Algunas de estas caricaturas fueron usadas por el dibujante mexicano Eduardo del Río (pseudónimo Rius) quien publicó: *Ya te vimos, Pinochet*, Editorial Posada, México, 1974. Obra que hemos aprovechado en cierta medida, previa crítica, dado que hemos notado en ella algunos errores de importancia. En todo caso el material que hemos obtenido en Berkeley excede la cantidad de láminas reunidas por Rius.

² Thomas Skidmore, *Historia Contemporánea de América Latina en el Siglo XX*, Barcelona, Editorial Critica, 1996, p. 155.

medios de prensa extranjeros, los cuales reaccionaron frente a él en diferentes formas, una de las cuales, fue la caricatura.

El objetivo de este trabajo de investigación es rescatar la forma en que la prensa extranjera representó, simbolizó y juzgó, a través de la caricatura, a determinados personajes, situaciones, países y hechos que tuvieron que ver con el golpe de estado, o con las medidas tomadas por la Junta Militar en los primeros momentos de la dictadura. De este modo, trataremos de acercarnos al impacto que tuvo en el mundo el fin del primer experimento de socialismo en democracia de la historia.

Para lograr este objetivo, se ha dividido el presente trabajo en siete capítulos. Los dos primeros analizan, describen o interpretan la importancia de la caricatura como fuente historiográfica, la caricatura como documento para el estudio del golpe de estado; y el contexto histórico nacional e internacional en que se produjo el golpe de estado. Los cinco capítulos restantes analizan las ideas-fuerza que influyeron a los caricaturistas a la hora de trabajar sobre la intervención norteamericana en el golpe de estado, la personalidad de Augusto Pinochet Ugarte y su imagen en el exterior; la figura de Salvador Allende Gossens y su simbolismo internacional, la Junta Militar de Gobierno, y el caso chileno dentro del contexto mundial del período.

Este trabajo de investigación, se desarrolló utilizando como fuente primaria las caricaturas extranjeras publicadas en diferentes diarios y revistas del mundo durante los años 1973–1974. También se recurrió a la lectura de una selección de libros, monografías y artículos de carácter histórico sobre la Unidad Popular, el golpe de estado y la situación de Chile en el concierto internacional, colocando un especial énfasis en autores extranjeros.

CAPÍTULO I: LA IMPORTANCIA DE LA CARICATURA EN EL TRABAJO HISTORIOGRÁFICO

El trabajo historiográfico está basado en el uso de las fuentes, entendiendo como fuente o documento histórico, todo *texto* que entrega información sobre el pasado que permita recrear, reconstruir, analizar e interpretar una época y la visión que sus contemporáneos tienen de ella. Para el historiador Lucien Febvre, el uso de las fuentes no se puede restringir a lo que tradicionalmente entendemos como documentos históricos: “Hay que utilizar los textos, pero todos los textos. Y no solamente los documentos de archivo a favor de los cuales se ha creado un privilegio... También un poema, un cuadro son para nosotros documentos, testimonios de una historia viva y humana saturados de pensamiento y de acción en potencia”.³

En este sentido, la caricatura se erige como un documento histórico de gran valor, que nos demuestra el nivel de comprensión que el autor tiene acerca “de un hecho, de un acto, de un proceso e incluso de una idea o de un pensamiento, su naturaleza, los rasgos físicos y psicológicos del personaje caricaturizado o de la situación presentada, expresa una realidad desde el punto de vista que la percibe el autor, da a conocer una crítica positiva o negativa ,

³ Lucien Febvre, *Combates por la historia*, Barcelona (1986), citado por Beatriz Martínez en su tesis de grado: *Algunos aspectos de la administración de Eduardo Frei Montalva vistos a través de la revista Topaze, 1964–1970*, 2002, (Inédita), p. 3.

a veces muy elogiosa o muy satírica, entrega una información, aporta un mensaje y, finalmente, muestra ingenio, humor y condiciones artísticas y pictóricas”⁴.

Por lo tanto, el trabajo del caricaturista se transforma en una excelente herramienta para historiar las mentalidades y la cultura. Esto, debido a que “...por la parte de inconciente que tiene, la caricatura permite percibir las motivaciones psicológicas, las angustias, los temores de los actores. La imagen puede remitirnos a estructuras inconscientes de la mentalidad de una pueblo o de un grupo específico”.⁵ Estas estructuras son las responsables de moldear la posición del caricaturista frente a un tema específico. Su opinión o sentencia, no es otra cosa que el reflejo de la comprensión-opinión tiene de una situación, hecho o personaje, basándose en el dictamen de esas estructuras inconscientes que se pronuncian frente al tema, actuando en calidad de tribunal supremo: “La caricatura es la encargada de señalar cualquier exceso social o político sospechado de licencia corruptora. Y lo hace en juicio sumario, sin substanciación de pruebas ni apelación posible. Ante ella se inclinan los mismos jueces y las autoridades de la nación. Quiere decir que ejerce una suprema judicatura, misión de privilegio que, por cierto, no tienen otras artes que enfrentan también a la naturaleza y reproducen aspectos de la sociedad, pero sin ninguna obligación de crítica ni sentencia. El caricaturista, con su lápiz en ristre y en nombre de la opinión general arremete y censura cumpliendo un mandato imperativo de su oficio.”⁶

⁴ Cristian Guerrero Yoacham, *Los capitanes de la Industria a través de las caricaturas contemporáneas, 1870-1920*, en *Cuadernos de Historia*, N° 16, Departamento de Ciencias Históricas, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Diciembre 1996, p. 148.

⁵ T. Zaldivar, *Sonrisas de la memoria. Caricatura en Chile: Una fuente para el estudio de la iconografía y la identidad nacional*. Citado por Ángel Soto en *Revista de Historia de Chile y América, Bicentenario* Vol. 2, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, 2003, p.132.

⁶ Ramón Columba, *¿Qué es la caricatura?*, Buenos Aires, 1959, pp. 37 – 38.

En virtud de ello, podemos definir a la caricatura como una sátira pictórica que refleja las percepciones – juicios - que tiene la opinión pública sobre un hecho, tema o persona. Estas percepciones son recogidas y canalizadas por el caricaturista mediante la ironía, el elogio, la condena o la denuncia.

A diferencia de lo que muchos pudieran pensar, la caricatura no sólo habla de la percepción que el caricaturista, como individuo, tiene sobre un tema en particular; sino también, de las características psicológicas (visiones del mundo) de la sociedad que él forma parte. El historiador John J. Johnson, se refiere a esta particularidad en su estudio sobre caricaturas estadounidenses acerca de América Latina: “The informed public’s responses to hemispheric problems and situations are conditioned by culturally imposed qualities of character which are reflected in its perceptions and evaluations of realities, and, as a consequence, its images of Latin America tell us more about the psychological characteristics of informed United States citizens than about their contemporaries in Latin America”.⁷

Por lo tanto, para utilizar la caricatura como un documento histórico, es indispensable tomar en cuenta tanto las percepciones y evaluaciones de la realidad que hace el caricaturista sobre un tema objetivado, como también las condicionantes culturales que influyen en la formación de la visión de mundo del caricaturista.

Este punto será clave a la hora de analizar las caricaturas extranjeras sobre el golpe de estado en Chile.

⁷ John J. Johnson, *Latin America in Caricature*, Austin, University of Texas Press, 1980, p.3. Traducción: La respuesta de la opinión pública informada a los problemas y situaciones hemisféricas, están condicionadas por las cualidades de carácter impuestas culturalmente, las cuales, están reflejadas en sus percepciones y evaluaciones de la realidad, y, por consiguiente, sus imágenes sobre América Latina nos dicen más sobre las características psicológicas de los ciudadanos informados de EE.UU., que de sus contemporáneos latinoamericanos”.

1. LA CARICATURA EXTRANJERA COMO DOCUMENTO HISTÓRICO PARA EL ESTUDIO DEL GOLPE DE ESTADO EN CHILE

Como ya vimos, la caricatura es una crítica pictórica de la actividad social, por lo tanto, resulta una valiosa fuente para el trabajo historiográfico, entregándonos información sobre las representaciones y juicios de valor que se tienen sobre los diversos componentes históricos.

En el caso de este trabajo de investigación, las caricaturas constituyen el reflejo de la visión de mundo que tuvieron los distintos caricaturistas internacionales, con respecto a lo ocurrido en Chile en 1973. Su contenido, muestra las apreciaciones que los autores, como testigos de su época, tuvieron a la hora de enfrentarse al violento final de la experiencia socialista en Chile. En este sentido, sus caricaturas fueron un reflejo de la visión que durante los años 1973 y 1974, tuvieron sectores de la opinión pública internacional respecto al golpe de estado. Sus apreciaciones sobre los distintos personajes como Allende o Pinochet, están impregnadas de la dialéctica discursiva de la Guerra Fría. El debate de la opinión pública internacional sobre Chile, se sostuvo, por lo tanto, en términos tales como imperialismo, comunismo, marxismo, fascismo, socialismo, revolución, etc.

La caricatura extranjera, al igual que la prensa internacional del período, se transformó en una herramienta de denuncia y condena de los excesos cometidos por los militares chilenos en el Golpe de Estado.

En este contexto, las imágenes televisivas jugaron un papel fundamental en la formación de la opinión pública internacional, y por tanto, en las representaciones que los caricaturistas realizaron con respecto al tema. Es importante mencionar que el golpe de estado chileno fue uno de los primeros golpes televisados de la historia: “On nightly television, the world

was sickened by the brutality of the Pinochet government...”⁸. El alto nivel de violencia transmitido a través de las imágenes, provocó un fuerte impacto en el mundo entero. “Las imágenes que siguieron al 11 de septiembre llenaron las pantallas y periódicos del mundo. Cuatro fueron las imágenes que más impactaron en el exterior: Los Hawker-Hunter bombardeando La Moneda; los soldados quemando libros en las calles; la fotografía de Pinochet con lentes oscuros en la conferencia de prensa de la junta; y la expresión de temor de los prisioneros en el Estadio Nacional.”⁹

De esta manera, la televisión entregó una respuesta internacional activa y condenatoria en relación a los hechos ocurridos en Chile.

Para entender la lógica que subyace en la elección de las imágenes representadas por los caricaturistas, tendremos que hacer una breve presentación del contexto internacional que influyó a los artistas extranjeros, a la hora de trabajar el tema del golpe de estado en Chile.

⁸ Lars Schoultz, *Human Rights and United States Policy toward Latin America*, New Jersey, Princeton University Press, 1981.

⁹ Alan Angell, *The Chilean Coup of 1973- a perspective thirty years later*, St Antony's College, Oxford, 2003,p.1.

CAPÍTULO II: GUERRA FRÍA, CHILE CALIENTE

Cualquier estudio sobre el golpe de estado de 1973 y sus implicancias mundiales, está estrechamente ligado al análisis del impacto internacional de la Unidad Popular: uno, no se entiende sin el otro. Es por esta razón, que antes de analizar las caricaturas generadas en el exterior por el pronunciamiento militar, contextualizaremos las ideas fuerzas que influenciaron a los distintos caricaturistas extranjeros durante los años sesenta y setenta, enmarcándonos dentro del conflicto ideológico llamado Guerra Fría.

1. GUERRA FRÍA: CONTEXTO INTERNACIONAL DEL GOLPE DE ESTADO

1.1 LOS ORIGENES DE LA GUERRA FRÍA

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, tanto Francia como Inglaterra, quedaron sumergidas en una profunda crisis, lo cual produjo un reordenamiento geopolítico, posicionando, por un lado a Estados Unidos (EE.UU.), y por otro a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), como las potencias que disputarían en adelante la hegemonía mundial¹⁰. Esta situación de confrontación, se hizo patente al poco tiempo de

¹⁰ El mundo de la posguerra había sido preparado para contemplar la hegemonía de los *tres grandes*, pero el agotamiento del Reino Unido y los graves problemas que le acarreó su proceso descolonizador, le forzaron a descargar paulatinamente sus responsabilidades internacionales en los norteamericanos, que se convirtieron así, en los gendarmes occidentales frente al bloque soviético. En lo estrictamente económico habría que aclarar que ya desde antes de la crisis de 1929, EE.UU. había tomado el control de la economía mundial.

haber terminado la guerra. En 1946, la Unión Soviética tuvo que ceder ante las presiones de la ONU (Organización de Naciones Unidas), retirando sus tropas de Irán¹¹, y a su vez, la URSS exigió al organismo internacional el reconocimiento de la República Popular de Azerbaiján, como parte de su territorio. Conflictos como este, que enfrentaron directa o indirectamente a EE.UU. con la URSS, se sucedieron por más de 40 años, llevando al mundo entero la preocupación frente una posible tercera guerra mundial: “Generaciones enteras crecieron bajo la amenaza de un conflicto nuclear global, tal como creían muchos, podía estallar en cualquier momento y arrasarse a la humanidad”.¹² Pero precisamente gracias al miedo a la destrucción mutua asegurada (MAD, acrónimo inglés que también significa loco), fue posible detener el temido enfrentamiento nuclear.

Dentro de los más importantes focos de tensión que confrontaron a las dos súper potencias, podemos mencionar: la disputa por el control del petróleo iraní (1946); los conflictos por el control del Mar Egeo y Mediterráneo, a través de la instalación de una república popular en Grecia apoyada por la URSS vía guerrilla¹³; el Plan Marshall, impulsado por los EE.UU. para la reconstrucción de Europa y muy criticado por la URSS¹⁴; las crisis de Berlín, que

¹¹ En 1941, Inglaterra y la URSS ocuparon militarmente Irán. La firma de un acuerdo entre compañías norteamericanas e inglesas produjeron la repartición del petróleo iraní entre ellas en 1944.

¹² Eric Hobsbawn, *La historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 1998, p.230.

¹³ El triunfo también fue angloamericano, ya que brindaron apoyo al gobierno central griego en contra de la guerrilla comunista. Los comunistas fueron derrotados, en parte por la ruptura de relaciones entre Tito, líder Yugoslavo, y Stalin. Por lo tanto, los guerrilleros griegos dejaron de recibir los necesarios suministros.

¹⁴ Andrei Jdanov, colaborador de Stalin, condenó la iniciativa norteamericana: "El imperialismo americano se esfuerza, como un usurero, en explotar las necesidades de posguerra de los países europeos. Pero tal control económico entraña una dependencia política del imperialismo americano" (Septiembre de 1947).

permitieron la fusión, a través una moneda común, de las $\frac{3}{4}$ partes de la ciudad que se encontraban en manos de los aliados¹⁵; la proclamación de la República Popular China (1949), con el triunfo de Mao Tse Tung sobre Chiang Kai-Chek, gracias al apoyo de Moscú; la guerra de Corea (1950); la creación de la OTAN (1950) y del Pacto de Varsovia (1955); la crisis de Suez (1956), producto del intento por nacionalizar el canal; la revolución cubana (1959); el desembarco anticomunista de Bahía Cochinos, Cuba (1961); la crisis de los misiles establecida en Cuba (1962); y la guerra de Vietnam (1964-1973) entre otros.

En términos generales podríamos explicar las diferentes estrategias esgrimidas en política internacional por EE.UU., y URSS, de la siguiente forma:

El Departamento de Estado norteamericano basó su estrategia en: 1) El sostenimiento de un gran potencial militar y tecnológico; 2) La ayuda económica para la reconstrucción de los países afectados, a cambio de amplias facilidades para la penetración económica y política y extracción de materias primas en esos países; 3) El apoyo a las dictaduras anticomunistas en todo el mundo; 4) La creación de un sistema de pactos internacionales; 5) El establecimiento de bases en puntos estratégicos; 6) La propagación de la ideología anticomunista.

El Plan Marshall, como hecho eminentemente económico – aunque no exclusivo en su alcance -, fue el gatillador histórico de la *Guerra Fría*. Polonia y Checoslovaquia, aceptaron la ayuda económica norteamericana. Stalin, que no podía consentir fisuras en su bloque, las obligó a retirarse produciéndose el denominado golpe de Praga (1948).

¹⁵ Ante esta situación, Stalin respondió con el bloqueo terrestre de Berlín (1948). Un año después, en mayo de 1949 surgió la llamada República Federal Alemana, y en octubre la Unión Soviética proclamó la República Democrática Alemana. Ambos acontecimientos geopolíticos simbolizaron la agudización de la Guerra Fría.

Moscú, por su parte, apostó a los siguientes puntos: 1) Firme creencia de que el capitalismo occidental no podría superar el caos que siguió a la Segunda Guerra; 2) Continuo aumento del poderío militar (En 1952 era del 80% del gasto público) y tecnológico; 3) Formación de un bloque militar con los países de Europa Oriental; 4) Establecimiento de un sistema económico integrado con sus aliados-satélites; 5) El apoyo a los movimientos de liberación en todo el mundo.

De esta manera, las dos súper potencias se disputaron sus respectivas zonas de influencia mundiales. Una de estas zonas de influencia fue América Latina.

1.2 AMÉRICA LATINA Y LA GUERRA FRÍA

Desde siempre, Latinoamérica ha sido el escenario de una serie de acontecimientos políticos, sociales y económicos, que fueron influidos directamente por ideologías foráneas. Influencias como la del Manifiesto Comunista, la Revolución de Octubre, la Primera Guerra Mundial, la Crisis de 1929, la Segunda Guerra Mundial, y la Guerra Fría, han tenido un eco dramático en el Hemisferio Occidental. Esta última, en particular, fue quizá la que provocó mayores consecuencias en la población en términos ideológicos. El imaginario colectivo de nuestro continente, se dividió en función de conceptos como: Capitalismo, Imperialismo, Comunismo, Proletariado, Lucha de clases y Dependencia, entre otros. Un vocabulario que inundó los discursos políticos de nuestros gobernantes, los que a su vez marcaron la vida cotidiana de los habitantes de América Latina.

Cuando hablamos de la influencia de la Guerra Fría en Latinoamérica, necesariamente tenemos que referirnos a la Revolución Cubana¹⁶. Si bien la Guerra Fría se manifestó en Cuba desde la elección de Carlos Prío Socarrás en 1948, no fue hasta la revolución de 1959,

¹⁶ Ya desde finales del siglo XIX, Estados Unidos ejercía, una suerte de protectorado sobre la isla, el que se estableció definitivamente en 1903.

cuando ésta se haría mas patente¹⁷. La Revolución Cubana, vino a conformar el mayor triunfo del comunismo internacional como revolución, sobre el imperialismo (capitalismo) mundial. En primer lugar, a nivel del imaginario colectivo, la revolución del 59 inspiró el surgimiento de movimientos guerrilleros y foquistas de diferente alcance y potencia en toda América Latina. En segundo lugar, en términos reales concretos, instruyó y entrenó a jóvenes latinoamericanos, (también de otras latitudes) partidarios de la revolución armada desde la segunda mitad de los sesenta.¹⁸

“En ese cuadro, América Latina pasó a ser territorio cada vez más peligroso para los intereses de los Estados Unidos. Se reforzaron los equipos de espionaje y de análisis de Inteligencia. Había que prever. No podía ocurrir una segunda Cuba”¹⁹.

Por lo tanto, y producto de la mencionada revolución, EE.UU., quiso anticipar posibles revoluciones en su zona de influencia directa, y tomó ciertas medidas. En primer lugar, destinó a la Escuela de las Américas²⁰, como una institución que propició el adoctrinamiento ideológico a las diferentes fuerzas armadas de los países latinoamericanos. De esta manera homogeneizó en el continente el discurso de la Doctrina de la Seguridad

¹⁷ Cabe mencionar que Fidel Castro no era comunista al momento de encabezar el alzamiento, pero su conversión, producida al poco tiempo de triunfar la revolución, haría pasar a la historia este acontecimiento como un triunfo del socialismo frente al capitalismo.

¹⁸ Cristian Pérez, “Salvador Allende, Apuntes sobre su Dispositivo de Seguridad: El Grupo de Amigos Personales (GAP)”, *Estudios Públicos* N° 79, Santiago, 2000, p.31.

¹⁹ Patricia Verdugo, *Allende: Cómo la Casa Blanca provocó su muerte*, Santiago, Catalonia, p. 27.

²⁰ La Escuela de Las Américas fue establecida en Panamá en 1946, supuestamente para promover la estabilidad en la región.

Nacional, “único bastión teórico confiable en la lucha contra el marxismo”²¹, transformándose esta en la base ideológica de las posteriores dictaduras militares impuestas en todo el continente: Brasil (1964), Bolivia (1971), Uruguay (1973) y Argentina (1976)²². En segundo lugar, el factor primordial tomado en cuenta por los EE.UU., como un foco de descontento y gatillador natural de movimientos insurgentes en Latinoamérica, fue la pobreza. Para esto, se llevo a cabo la creación de la Alianza para el Progreso en la Conferencia Inter-Americana²³. Esta instancia, tuvo como objetivo, buscar soluciones para aliviar el problema del hambre en América Latina, mediante la instauración de gobiernos democráticos que tomaran medidas como políticas de redistribución del ingreso, reforma

²¹ Joseph Comblin “La doctrina de la seguridad nacional” en *Dos ensayos sobre seguridad nacional*, Santiago, Arzobispado de Santiago-Vicaria de la Solidaridad, 1979, pp. 13-205. Citado por Cristián Gazmuri, “El lugar de Pinochet en la historia. Una Interpretación Política de la Experiencia Autoritaria (1973-1990)”, Textos digitales, Archivos de Prensa, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, p. 2. (www.puc.historia.cl).

²² El proceso cubano influyó sobre los movimientos sociales de América Latina en la forma de un mayor radicalismo de parte de las izquierdas del continente y la aparición de grupos de guerrilleros (Foquismo). Frente a esta situación, la Doctrina de Seguridad Nacional aportó los elementos ideológicos para combatir a la "subversión" y al "enemigo interno" a través de la llamada “guerra interna”. Este último concepto fue el que justificó todos los atropellos a los derechos humanos ocurridos durante los primeros momentos de la dictadura. Hoy, treinta años después, este argumento se da vuelta. Los familiares de los Detenidos Desaparecidos acusan a los militares de no haber respetado las convenciones internacionales (Convención de Ginebra) que reglamentan el tratamiento de los prisioneros de guerra.

²³ Esta conferencia se realizó en Punta del Este, Uruguay en agosto de 1961.

agraria²⁴, planes sociales y económicos, y finalmente, programas de asistencia militar para la lucha contra la insurgencia: “Había demasiada tierra sin cultivar o cultivada a medias, en manos de pocos latifundistas muy ricos. Había, por lo tanto, demasiados campesinos mal pagados. Muchos ni siquiera recibían billetes como salario....Era, por lo tanto, un caldo de cultivo para revoluciones marxistas”²⁵. En el fondo, lo que se buscaba era mayor justicia social vía urnas, sin tener que pasar por un proceso revolucionario.

1.3 CHILE EN LA GUERRA FRÍA

Para introducirnos en el tema de la posición de Chile en la Guerra Fría, usaremos una opinión una cita de Genaro Arriagada, en la cual esboza una suerte de cronología de la influencia de la Guerra Fría en la política interna de Chile. Ejemplifica cómo la problemática local, asumió los grandes temas mundiales:

“El primer gran impacto de este fenómeno va a ser sobre el último gobierno radical, el de Gabriel González Videla, cuando dicta la llamada Ley de Defensa Permanente de la Democracia que proscribe al Partido Comunista y que servirá de fundamento a una despiadada persecución de sus militantes. Posteriormente, cuando la Falange Nacional pasa a proclamarse Democracia Cristiana, ésta forma una bandera internacional que le va a ser muy fructífera desde el punto de vista electoral, y que su alineación con la Internacional Demócrata Cristiana que había surgido después de la Segunda Guerra Mundial en la Europa Occidental, especialmente en Italia y

²⁴ El Cardenal Raúl Silva Henríquez, Arzobispo Emérito de Santiago, escribiría en sus memorias: “ La reforma agraria era una necesidad urgente, un grito que se oía desde todos los rincones del agro de América Latina, sometido a métodos atrasados y condenado a modos de vida que parecían indignos del estadio presente de la humanidad. Pero era también un símbolo, un augurio, un adelanto de los cambios profundos que podían producirse en nuestras sociedades con el imperio de la caridad, el amor al prójimo y la conciencia social.” Citado por Patricia Verdugo en *Allende: Como la Casa Blanca...*, p. 28.

²⁵ *Ibíd.* p. 28.

Alemania, como una alternativa democrática al comunismo. Ciertamente esa era una manera muy nítida de asumir los dilemas del conflicto Este-Oeste.”²⁶

La identificación chilena con el conflicto ideológico de la Guerra Fría descrita por Arriagada, se puede complementar con dos ejemplos. El primero, en relación a la influencia de la URSS en la izquierda, y el segundo, atingente a la conexión entre la Democracia Cristiana y la derecha, con los intereses del gobierno norteamericano.

La Guerra Fría tuvo un gran impacto en la izquierda chilena. Los partidos comunistas del continente, incluyendo el chileno, aceptaron una dependencia respecto de la URSS. Arriagada, ilustra esta relación con un ejemplo que evita mayores comentarios: “La actitud de sometimiento es tan fuerte que cuando se produce el aplastamiento por el Ejército Ruso de la llamada “Primavera de Praga”, el Partido Comunista chileno convocó a todos sus militantes al Teatro Caupolicán y el titular del diario *El Siglo* fue, ese día: “¡Checo, comprende, los rusos te defienden!”²⁷. Esta total identificación de la política internacional con la contingencia local, expresada en los contenidos del diario portavoz del Partido Comunista (PC), nos ayuda a contextualizar la carga ideológica de la izquierda chilena en ese período.

Pero, como ya dijimos, no sólo la izquierda se vio influida por la lógica de la Guerra Fría. Como es de público conocimiento, tanto la derecha como la Democracia Cristiana, tuvieron contactos con el otro lado del conflicto ideológico mundial, los EE.UU.²⁸ En 1975, la

²⁶ Genaro Arriagada, “La crisis de la UP y la República de 1925”.En: Rodrigo Baño (editor), *Unidad Popular: 30 años después*, Santiago, LOM Ediciones, 2003, p.132.

²⁷ *Ibíd.* p. 132.

²⁸ Pero los antecedentes históricos de esta relación con EE.UU. son bastante anteriores al golpe de 1973. La primera manifestación ideológica clara de la influencia norteamericana en los asuntos internos chilenos fue la promulgación de la mencionada *Ley Maldita* o Ley de La Defensa Permanente de la Democracia durante el gobierno de González Videla. En segundo lugar, durante el gobierno de Ibáñez del Campo la Misión Klein-Sacks fue un

Comisión Church²⁹, trató de esclarecer la participación del gobierno norteamericano en el golpe de estado, mediante el informe: *Acciones Encubiertas en Chile 1963-1973*. Este informe transparentó, en la medida de lo posible, alguna de las formas de intervención que el gobierno estadounidense practicó en la política interna de Chile. Estas prácticas variaron desde el apoyo económico a los candidatos que impidieron la llegada de Allende al poder en la elecciones anteriores a 1970, hasta el financiamiento del gremio de los camioneros en el paro de octubre de 1972.

Ambos ejemplos, nos ayudan a sopesar, en una perspectiva histórica, el grado de influencia que tuvo el conflicto ideológico mundial en la contingencia interna de la política chilena, dejando en claro que la influencia de las dos grandes potencias en los asuntos internos de Chile, no empezó con la ayuda económica de EE.UU. en la elección de Eduardo Frei Montalva en 1964, ni menos con el derrocamiento de Salvador Allende Gossens en 1973. Desde los años cuarenta, Chile se encontró navegando en las tormentosas aguas de la Guerra Fría. Ya sea con el apoyo de la URSS al PC, o con la influencia norteamericana en el gobierno de González Videla, nuestro país fue incapaz de abstraerse del conflicto

claro indicio de esta conexión económico-ideológica entre el Tío Sam y Chile. Posteriormente, la ayuda económica al gobierno de Alessandri, o la influencia norteamericana en las reformas estructurales propiciadas durante el gobierno de Freí Montalva, son buenos ejemplos de la preocupación norteamericana por cuidar al país que destacaba por su tradición democrático republicana que servía, por lo menos en el terreno del simbolismo, como paradigma de que también se podía avanzar en el terreno de la igualdad, sin tener que pasar por el traumático episodio de la revolución.

²⁹ Comisión investigadora creada por el congreso norteamericano para sondear como operaba el sistema de inteligencia de los EE.UU. para realizar “acciones encubiertas” en el extranjero. Su nombre se debe a Franck Church, Senador de Idaho que encabezó esta comisión. Este tema ha sido recientemente abordado por autores como: Patricia Verdugo y Peter Kornbluh.

ideológico mundial, llevándonos en los años setenta, a un cambio de trinchera ideológica de resultados dramáticos.

1.4 CHILE ENTRE 1970-1973

Como ya vimos, Chile se encontró en el ojo del huracán de la Guerra Fría, entre los años cuarenta a los ochenta. Pero, esto no fue por su importancia militar, ni por poseer una de las mayores reservas de cobre del mundo, ni siquiera por su posición estratégica en el continente. Lo que si pesaba era la imagen política del país. Chile, se había diferenciado del resto de los países latinoamericanos por ser poseedor de un orden político efectivamente democrático, que no había tenido mayores sobresaltos desde los años treinta³⁰. De ahí que el destino de Chile tuviese un peso específico en la lucha global: “La elección de un “proyecto socialista”, es decir, marxista, ponía de relieve la superioridad de un sistema sobre el otro en la pugna de las imágenes. Era un poderoso mensaje para aquellas zonas de inestabilidad, es decir, la gran mayoría de los países en donde no se había consolidado ni el “modelo occidental (democracia y economía tendencialmente de mercado), ni el sistema marxista totalitario”³¹.

³⁰ Esta imagen de estabilidad que se tenía desde el exterior y principalmente basada en la comparación con nuestros vecinos, podría ser discutida desde una perspectiva interna. Para el historiador Gabriel Salazar, este supuesto periodo de bonanza democrática republicana, pareciera ser más discurso que realidad. En su artículo “Sobre la situación estratégica del sujeto popular” enumera las sucesivas masacres que tuvieron lugar en el país desde el 38: “Masacre en 1938: Seguro Obrero; masacre 1934: Ranquil; crisis económica en 1949, 1953, 1955,1957: Masacre de 1957; crisis económica 1961, 1962: masacre de 1962; crisis económica 1967, 1968, 1969: masacre en el norte, masacre en el sur...”. En: Rodrigo Baño (editor), *Unidad Popular: 30 años después*, LOM ediciones, Santiago, 2003, p.211.

³¹ Joaquín Fermandois, “¿Peón o actor? Chile en la Guerra Fría (1962 – 1973)”, en: *Estudios Públicos*, N° 72, Santiago, 1998, p.153.

El teatro de operaciones internacional, para efectos de la situación chilena, fue en términos simples, el siguiente: por un lado, EE.UU., que no estaba dispuesto a permitir otra Cuba in their backyard, y por otro, la URSS, que simpatizaba con este lejano país en vías de desarrollo, que le creaba un problema a los norteamericanos, pero que sin embargo, no estaba dispuesta a enfrentarse frontalmente con EE.UU., ni subsidiar a una economía chilena al estilo cubano³².

Sin duda alguna, la política interna chilena, sea cual fuere su color político, eligió su trinchera: “Todas estas alineaciones – la izquierda, centro y derecha- se van a traducir, además, en colaboraciones bastante prácticas y, también muy criticables. La Democracia Cristiana y la derecha van a recibir fondos de la CIA; mi convicción es que en el caso de la Democracia Cristiana, como dicen los informes que son públicos y que he analizado, esos fondos fueron canalizados a través de terceros países y hechos aparecer en Chile como provenientes de empresarios privados. Por supuesto, al otro lado había un financiamiento similar, esto es una afluencia no menor de fondos provenientes del mundo socialista y de la URSS para sus partidos aliados chilenos. La Guerra Fría es, por tanto, un factor que ningún análisis de la época puede dejar de tener en consideración.”³³”

De esta manera, la Guerra Fría planteó la disyuntiva de elegir bando o trinchera, y bajo esa lógica, el experimento socialista que llegó al poder por la vía electoral, resultó una suerte de engendro socialista de origen democrático. Algo totalmente original. De ahí que la llamada “revolución en cámara lenta”, despertara el interés, la curiosidad y expectativas de la opinión pública internacional. Nuestro país se posicionaba como un ejemplo de revolución pacífica: “un experimento democrático que intentaba demostrar, en el caótico y violento

³² Para mayor información sobre la relación económica entre la URSS y el PC chileno en Olga Ulianova y Eugenia Fediakova, “Algunos aspectos de la ayuda financiera del PC de la URSS al comunismo chileno durante la Guerra Fría”, *Estudios Públicos* N° 72, Santiago, 1998, p.113.

³³ Genaro Arriagada, “La crisis de la UP...”, p. 133.

mundo de comienzos de los años setenta, que el socialismo no era sinónimo de totalitarismo. Frente al dramático desenlace de la primavera de Praga, la experiencia chilena revitalizaba, una vez más, las ideas de revolución y socialismo”³⁴.

En este panorama internacional condicionado por la Guerra Fría, Chile pasó de ser uno de los principales aliados de EE.UU. con la Alianza para el Progreso, durante los gobiernos de Alessandri y Frei, a ser la oveja descarriada del continente, con la elección democrática del socialista Salvador Allende, en septiembre de 1970³⁵.

2.- CHILE CALIENTE: CONTEXTO HISTÓRICO NACIONAL DEL GOLPE DE ESTADO

Si hablamos de un contexto internacional condicionado por la lógica de la Guerra Fría, necesariamente, y por simple contraposición, tendremos que mencionar algunos aspectos de la problemática interna del periodo, para probar un simple argumento: El golpe de estado fue producto de una combinación de factores, tanto externos (Guerra Fría), como internos, ambos, íntimamente ligados.

Si bien la lucha ideológica inherente a la Guerra Fría impregnó a todo el mundo, el conflicto no se puede transformar en la respuesta panaceica que explica todo lo ocurrido en

³⁴ Ángela Vergara, “Reportaje a Chile” en: 1973, *La vida cotidiana de una año crucial*, Claudio Rolle (coordinador), Santiago, Editorial Planeta, 2003, p. 33. La autora es Profesora de historia latinoamericana en la Universidad de Texas- Pan American. Este artículo es de vital importancia para el desarrollo de esta tesis ya que es el único estudio que investiga la visión del golpe de estado chileno a través de la prensa extranjera.

³⁵ Para Joaquín Fernandois la DC había sido educada mirando el reformismo norteamericano de Franklin D. Roosevelt y con John F. Kennedy como fuente de inspiración. De ahí la esperanza que representaba la figura de Eduardo Frei para el gobierno norteamericano, a la hora de buscar impedir la llegada de Allende al poder.

el planeta después de la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto, se hace necesario esbozar alguno de los factores internos que motivaron el golpe, para demostrar que si bien, existieron grandes protagonistas a nivel global, como la URSS o los EE.UU., también los hubo locales.

A más de 30 años del golpe parece existir un corpus de factores, tanto internos como externos, difíciles de cuestionar. En este sentido, concordamos con el historiador británico Alan Angell, que cree que no hay nada demasiado original que decir sobre los factores fundamentales que desencadenaron el quiebre de la democracia: “We can all list the factors that led to the crisis – the ideological rigidity of the parties, the inflexibility of the presidential system, the unfavourable international climate both political and economic, the improbability of a government with minority support implementing such a radical programme, lack of unity within the government, policy errors, the fierce hostility of the right”³⁶. Bajo este análisis, el golpe fue, desde una perspectiva interna, el resultado de una compleja combinación de factores políticos, económicos e institucionales.

A continuación, trataremos de explicar algunos de los factores internos del golpe, con el fin de demostrar la existencia de variables locales, complementarias a la explicación de la Guerra Fría como factor predominante del periodo:

³⁶ Alan Angell, “Entrevistas sobre el 11 de Septiembre de 1973 en Chile”, en *Bicentenario: Revista de Historia de Chile y América*, Vol. Nº 2, Santiago, 2003, p. 253. Traducción:” Todos podemos mencionar los factores que llevaron a la crisis; la rigidez ideológica de los partidos; la inflexibilidad del sistema presidencial; un clima internacional desfavorable, tanto político como económico; la improbabilidad de gobernar implementando medidas tan radicales con un apoyo minoritario; falta de unidad al interior del gobierno; errores políticos; la hostilidad de la derecha.”

2.1 LA FALTA DEL SUSTENTO ELECTORAL NECESARIO PARA REALIZAR LAS REFORMAS ESTRUCTURALES QUE PROPONÍA EL GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR

A estas alturas, está claro que la UP no pudo ni supo gobernar. Llegó al gobierno con un margen demasiado estrecho como para impulsar las profundas transformaciones sociales, políticas y económicas que buscaban: “Ganó la presidencia con un margen escasísimo de votos, menos de 40 mil, en cifras globales un 36,2%, es decir, con un 1,3% de diferencia. Si bien es cierto fue remontando su apoyo electoral – en las municipales de 1972 obtuvo un el 50%, y en las parlamentarias de 1973 logro un 45% - el gobierno nunca dejó de ser minoritario.”³⁷ Por el contrario, las reformas que se buscaban, requerían de consensos amplios, además de contar con un bloque social y político que las sustentara. Ninguna de estas dos condiciones se dio, y como veremos a continuación, las discrepancias al interior de la izquierda, hicieron inviable cualquier intentona de gobernar como un bloque cohesionado.

2.2 LA HOSTILIDAD DE LA DERECHA

La derecha, fundamentalmente constituida por el Partido Nacional,³⁸ en términos de estrategia de oposición a la UP, osciló entre la estrategia institucional y la estrategia rupturista. A medida que el proceso se desarrollaba, pasó de la primera estrategia a la segunda, buscando la desestabilización del gobierno y la destrucción del sistema de

³⁷ Alfredo Jocelyn-Holt, *El Chile Perplejo: Del avanzar sin transar al transar sin parar*, Santiago, Planeta, 1998, p. 121.

³⁸ Esta agrupación se constituyó en 1966 en base a la fusión de los Partidos Conservador y Liberal, más otro pequeño grupo político, el Movimiento de Acción Nacional. También dentro de la derecha, cabe mencionar a Patria y Libertad, grupo de corte fascista que se activó fundamentalmente luego de la elección de Allende, quienes en una primera instancia buscó evitar la llegada de la UP y luego la desestabilización de su gobierno.

partidos políticos largamente imperante en Chile, en especial desde 1925, “Desde un punto de vista ajeno a consideraciones morales, puramente pragmático, podríamos decir que ella (la derecha) fue el único actor que durante este período actuó con plena coherencia con lo que eran sus objetivos. La derecha quería dictadura y se sentía anticipadamente derrotada en toda competencia democrática. La derecha era el tercio más débil en el país.....Por cierto, reconocer este hecho no obsta la condena moral de muchos de sus actos, ni rechazar su inaceptable doble estándar. Lo que estamos diciendo es, simplemente, que ellos se comprometieron en una estrategia política que los llevó a la totalidad del poder durante un largo periodo.”³⁹

2.3 LA FALTA DE UNIDAD AL INTERIOR DE LA UNIDAD POPULAR

La izquierda durante el gobierno de Salvador Allende estaba dividida, al igual que la derecha, entre los grupos que se mantuvieron dentro del sistema institucional y los que se orientaron hacia los márgenes de la institucionalidad vigente. En el primer grupo estaba la Unidad Popular, coalición que apoyó la candidatura de Salvador Allende a la presidencia en 1970, y posteriormente a su gobierno. Esta coalición estaba fundamentalmente constituida por los partidos Comunistas y Socialista, y una facción del Partido Radical. Además, entre las agrupaciones políticas más recientes que conformaban la Unidad Popular, estaban los tres partidos que provenían del tronco demócratacristiano. El primero de ellos fue el (MAPU) Movimiento de Acción Popular Unitaria, constituido por un grupo rebelde de la DC que en 1967, impulsado por el “frenazo” impuesto al proceso de reformas sociales, se decidió diferenciar. En 1969 este grupo oficializó su separación de la DC e ingresó a la

³⁹ Genaro Arriagada, “La crisis de la UP...”, p. 142. Ciertamente hay que filtrar la opinión de Arriagada. Para los actores políticos de derecha el golpe más que buscado, fue inevitable. Pero ahondar en este punto resultaría largo y tedioso, y probablemente sea material para otra tesis. Lo que a nuestro entender es importante en la actuación de la derecha durante este período, fue su fluctuación entre las dos estrategias mencionadas.

Unidad Popular. Posteriormente en 1973, y producto de diferencias internas, se escindió del M.A.P.U. un grupo de intelectuales, formando el MAPU OC (Obrero – Campesino). Un tercer partido de formación reciente fue la Izquierda Cristiana, otra escisión de la DC, surgida el año 1971 y constituida por sectores cristianos del ala izquierda del PDC, muy descontentos de esta colectividad opositora al gobierno de la UP.

Pero la izquierda también contó con grupos que orientaron su accionar violento hacia los márgenes de la institucionalidad vigente, como lo fue el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR. Esta agrupación se fundó en 1965 en Concepción, a partir de la fusión de un sector de la Juventud Socialista de dicha ciudad, fundamentalmente universitario, que veía que tras las elecciones de 1964, la vía electoral ya no constituía una vía para acceder al poder.

Producto de esta diversidad interna, la Unidad Popular nunca pudo afianzarse, mostrando señales inequívocas de indisciplina interna⁴⁰. La izquierda, en la etapa final de la UP, estaba dividida entre los que buscaban una salida institucional (PC), y una izquierda más revolucionaria (MIR, PS, MAPU), que proponía hacer de Chile una segunda Cuba: “El hecho es que la izquierda revolucionaria, al intentar radicalizar el proceso político, contribuyó en gran medida a destruir precisamente el éxito de la estrategia del gobierno llamada la “vía chilena”. Con sus acciones, la izquierda revolucionaria, que siempre había

⁴⁰ Un buen ejemplo de las divergencias que existían dentro de la Unidad Popular son los Cordones Industriales. El PC a través de la CUT intentó desde un comienzo cooptar la dirección del movimiento, mientras que el PS y el MIR, desde una posición más radical, incentivaban la producción de un poder popular independiente de las estructuras institucionales. En esta discrepancia yacía no sólo una diferencia puntual de opinión, sino una forma distinta de entender el espíritu de la revolución que se buscaba.

ridiculizado la posibilidad de una transformación socialista a través de medios pacíficos, se vio atrapada en una profecía autocumplida.”⁴¹

2.4 LA AUSENCIA DE UN CENTRO POLITICO FLEXIBLE

La Democracia Cristiana protagonizó una enconada oposición al gobierno de la UP. En un comienzo, al igual que la derecha, privilegió los mecanismos institucionales; posteriormente se vio afectada por la dinámica centrífuga del sistema político que tendió crecientemente a una polarización. Esta dinámica se cristalizó con las sucesivas escisiones, primero del MAPU y luego de la Izquierda Cristiana, colaborando con esto, a dejar el partido en manos de los sectores más conservadores, y por lo tanto, rigidizando el diálogo entre los diferentes actores políticos, particularmente con la Unidad Popular..

El quiebre de la democracia chilena, en relación a la DC, confirmó el juicio de Juan Linz sobre la supervivencia de un régimen democrático. Esta supervivencia exige la efectiva participación en el poder de un centro pragmático y de políticas de acomodo, junto con un respeto mayoritario por las reglas del juego democrático, impidiendo así que una aguda polarización política lleve a la imposición de una solución de fuerza, con el triunfo violento de los extremos y la instauración de un régimen autoritario represivo. La característica principal del sistema político chileno fue su marcada polarización y en este contexto la polarización impregnó a toda la sociedad civil, produciéndose lo que Giovanni Sartori ha llamado el establecimiento de una tendencia centrífuga, la cual ejerció una presión insostenible en el sistema político chileno, radicalizando el proceso.

2.5 LOS ERRORES POLÍTICOS DE ALLENDE

Dentro de los errores cometidos por Salvador Allende, mencionaremos dos que fueron claves. En primer lugar, Allende fue demasiado proclive a ceder ante las presiones de la

⁴¹ Arturo Valenzuela, *El quiebre de la democracia en Chile*, Santiago, Ed. FLACSO, 1989, p. 286.

izquierda y continuamente dio signos ambivalentes: “De este modo, debilitó, en la primera etapa de su gobierno, la posición de los sectores de la oposición que estaban genuinamente interesados en lograr un acuerdo que no constituyera una amenaza para el programa básico de la coalición de la Unidad Popular.”⁴² Esta ambivalencia afectó claramente las posibilidades de entendimiento con la DC. En segundo lugar, otra de las debilidades de la gestión de Allende, ya sea por acción u omisión, fue la corrupción y el voluntarismo económico: “La corrupción y el desorden del proceso político y el problema “insoluble” de la economía sólo dificultaron más las cosas.”⁴³ Si bien en los primeros momentos del gobierno, la economía creció, a partir del segundo año, medidas voluntaristas como la del alza de los ingresos indiscriminada, causaron el aumento en forma descontrolada del circulante, desencadenando un proceso inflacionario sin precedentes en la historia de Chile.

Estos factores internos no fueron, como era de esperarse, captados por la aguda visión de los diferentes caricaturistas extranjeros. La intención de esta corta presentación de algunos de los factores del contexto nacional, es la de demostrar, que si bien el clima internacional condicionado por la guerra fría, fue un factor de fundamental importancia, no se puede omitir tampoco el rol jugado por los actores políticos locales, en el quiebre de la democracia chilena. Los capítulos que siguen, están dedicados a presentar las ideas-fuerza que inspiraron a los caricaturistas extranjeros, a la hora de opinar/sentenciar sobre el golpe de estado.

⁴² Ibid. p.283.

⁴³ Ibid., p.283.

CAPÍTULO III: LA SITUACIÓN DE CHILE EN AMÉRICA LATINOAMÉRICA

Desde la llegada al poder del socialista Salvador Allende, por la vía electoral, Chile había ocupado las primeras planas de la prensa internacional: “Desde que Allende asumió el poder tres años atrás, el mundo ha sido un ávido espectador de esta revolución en cámara lenta”⁴⁴. Nuestro país era sindicado como un ejemplo de tradición democrático republicana, un oasis dentro del desierto dictatorial latinoamericano. En efecto, Chile fue visto desde el exterior como poseedor de un orden político que lo diferenciaba del resto de los países sudamericanos. De ahí, el alto impacto que tendría el golpe de estado en la opinión pública internacional. Nuestro país, en términos caricaturescos, se gorilizó.

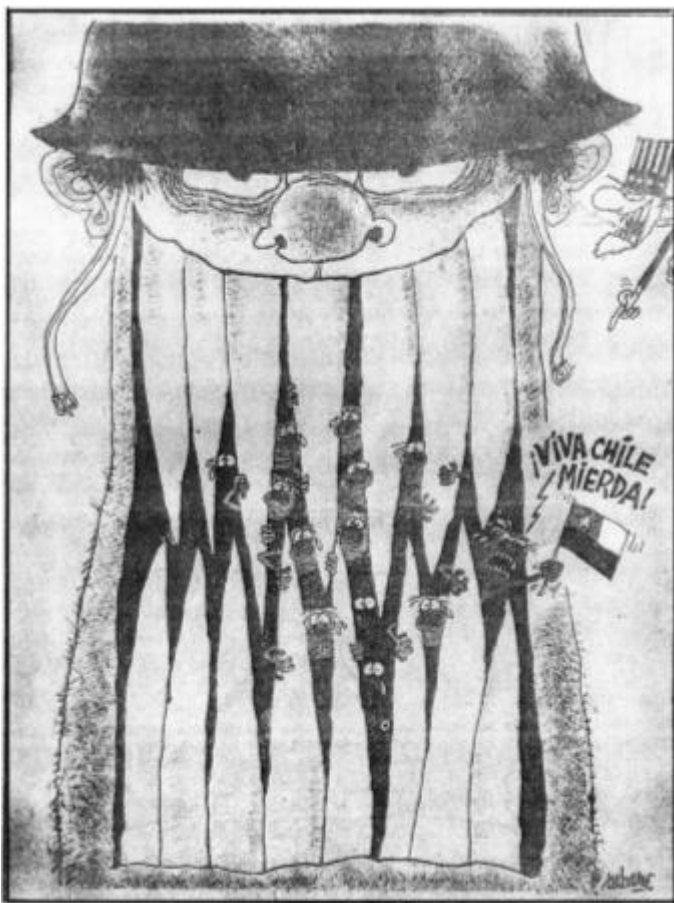
En el contexto de la guerra fría, Chile fue intervenido por el imperialismo norteamericano. El Tío Sam, las transnacionales y el dólar, estaban detrás del violento quiebre institucional chileno. Para los ojos del mundo, el caso chileno era una batalla simbólica dentro del conflicto ideológico de las dos grandes potencias. Así como el socialismo había tenido su triunfo por la vía electoral el 70, ahora era el turno de un capitalismo-nazi norteamericano, que intervino, vía militares, al país que ostentaba la más limpia trayectoria política del vecindario. De esta manera, para el mundo entero, el pueblo chileno experimentaba un trágico y sangriento cambio de trincheras.

Dentro de las ideas-fuerza que más se repitieron en las caricaturas sobre la situación de Chile en el contexto Latinoamericano, podemos mencionar: El Tío Sam, en directa alusión a la intervención norteamericana en el golpe; Hitler o la suástica, en relación a la forma de

⁴⁴ José Yglesias ed., *Chile's Days of Terror: Eyewitness Account of the Military Coup*, Nueva York, Pathfinder Press, 1974, citado por Ángela Vergara, “El reportaje a Chile”, en: *1973: La vida cotidiana de un año crucial*, Editorial Planeta, 2003, p.33.

represión instaurada por la junta militar en los primeros momentos de la dictadura; o imágenes como la de un soldado que arranca el floreciente árbol que simboliza Chile, o un militar con forma de Sudamérica, que grafica el contexto histórico del subcontinente, caracterizado por la instauración de gobiernos militares. Todas las caricaturas, de una u otra manera, hacen alusión a la tragedia que significaba el golpe de estado llevado a cabo por los militares chilenos, tal como puede comprobarse a continuación:

CARICATURA N° 1



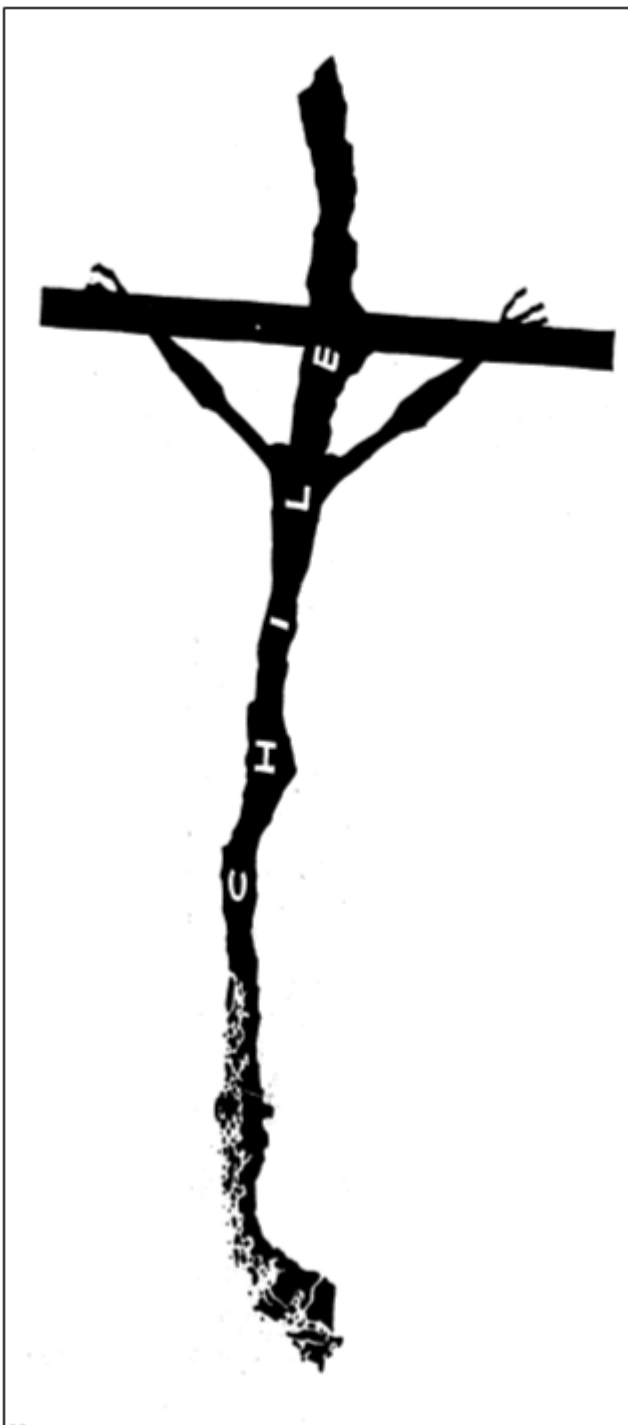
Caricatura de Tabare, publicada en *La Bocha*, Uruguay, 1973. La caricatura muestra al Tío Sam burlándose mientras el pueblo chileno sufre estando prisionero entre los dientes de un soldado. En el interior de las fauces del militar se puede observar a una persona exclamar: “¡Viva Chile, mierda!”.

CARICATURA N° 2



Caricatura de Chandí, publicada en *Hindustan Standard*, Calcuta, India, 1973. Chile está representado por un elefante que camina hacia la izquierda. Sobre el animal, un militar trata de enmendar el rumbo torciéndole la cola. La motivación que tuvo el caricaturista fue la contraposición ideológica (izquierda–derecha) que existía entre la Unidad Popular y el golpe de estado.

CARICATURA N° 3



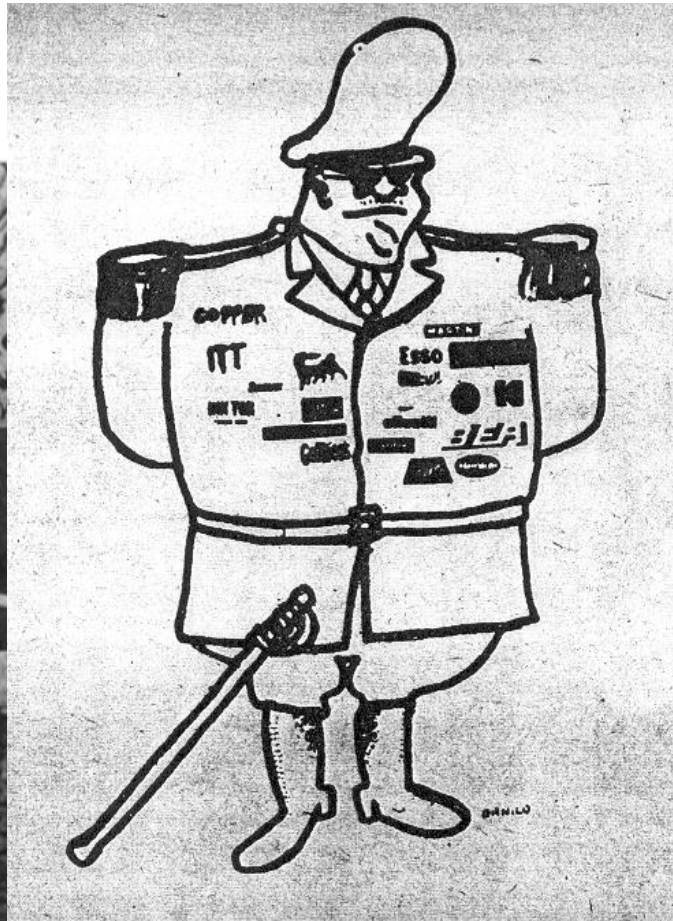
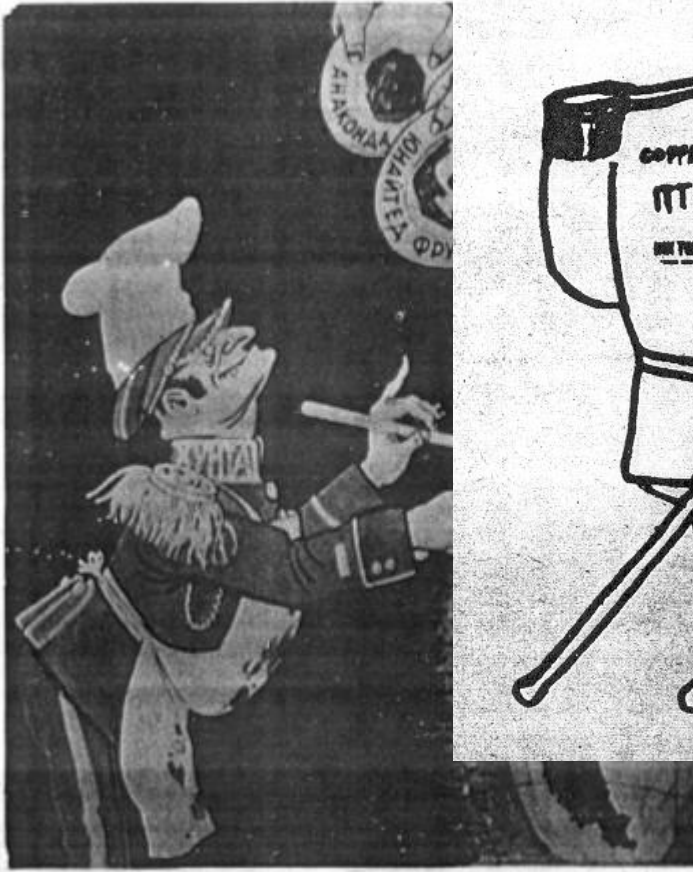
Caricatura de Conrad, publicada en *Los Angeles Times*, Los Ángeles, California, Estados Unidos, 1973. El autor hace alusión a la “tragedia” que produjo en Chile la violencia del golpe de estado, lo que simboliza con la crucifixión del territorio nacional.

CARICATURA N° 4



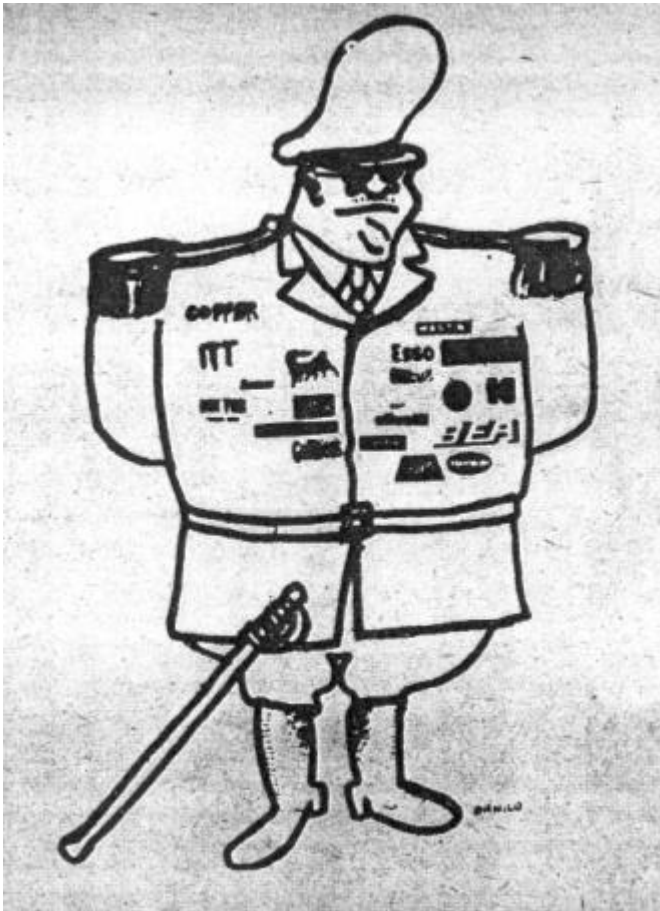
Caricatura de Stefan, publicada en *Suomen Socialdemokraattii*, Finlandia, 1973. Titulada “La democracia chilena”, la caricatura nos muestra a un soldado chileno que atraviesa a una paloma con la bayoneta de su fusil. El autor denuncia el violento final de una larga tradición democrática que terminaron con golpe de estado llevado a cabo por las fuerzas armadas chilenas.

CARICATURA N° 5



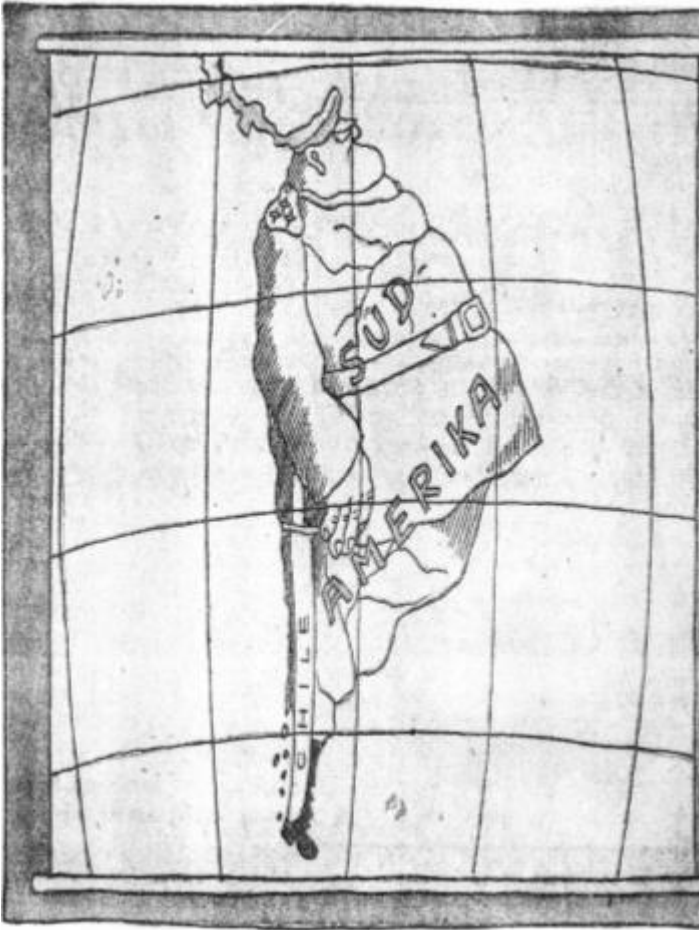
Caricatura de Bobrovitski, publicada por *Krokodil*, Moscú, U.R.S.S., 1973. Los comensales, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Fondo Monetario Internacional, la Anaconda, la United Fruit Co, y la Internacional Telephone and Telegraph esperan ser servidos por un militar que reparte Chile. Esta caricatura refleja la imagen que se tuvo en el exterior con respecto al papel que jugaron las transnacionales y los organismos internacionales en el quiebre democrático chileno.

CARICATURA N° 6



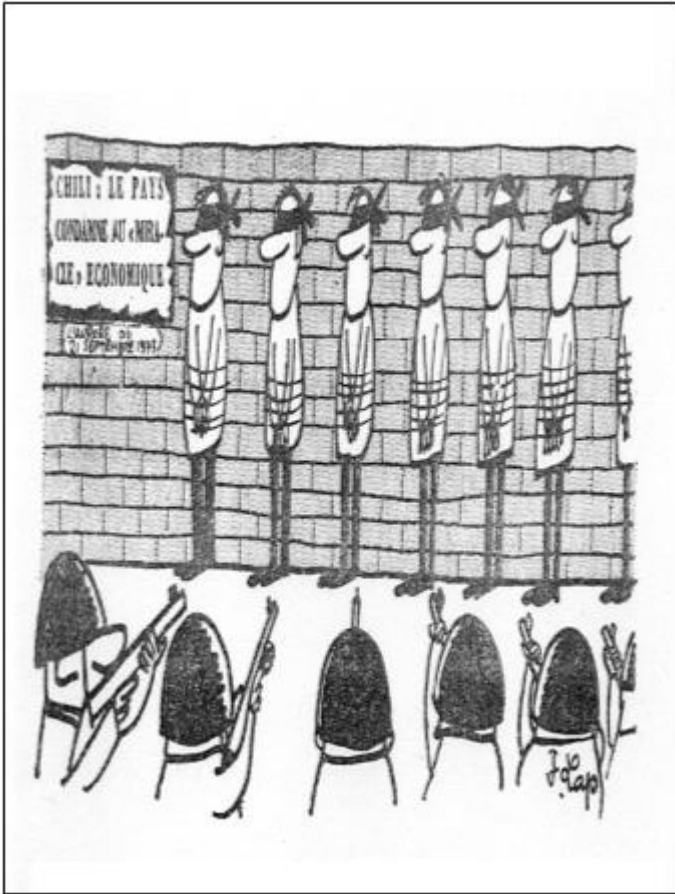
Caricatura de Danilo, publicada por *Tempi Nuovi*, Italia, 1973. La caricatura es una denuncia explícita del apoyo dado por las diversas transnacionales al golpe de estado que puso fin al gobierno de la Unidad Popular. La caricatura muestra a un general condecorado con medallas de distintas transnacionales que entraron en conflictos con el gobierno de la Unidad Popular y que posteriormente fueron sindicadas como parte del bloqueo comercial que propicio el golpe.

CARICATURA N° 7



Caricatura de Leger, publicada por *SZ- Zeichnung*, Munich, Republica Federal Alemana, 1973. La caricatura muestra a Sudamérica en forma de una militar y a Chile como el sable del uniformado. El autor denuncia como los distintos países de Sudamérica han ido y fueron cayendo bajo dictaduras militares: Brasil (1964), Bolivia (1971) y Uruguay (1973).

CARICATURA N° 8



Caricatura de Lap, publicada en *Le Canard Enchaîné*, París, Francia, 1973. En este trabajo se puede observar a un pelotón de fusilamiento listo para disparar a un grupo de detenidos. En un cartel se lee: “Chile: El país condenado al “Milagro Económico”. (La aurora del 11 de septiembre, 1973). El autor denuncia las violaciones que se estaban llevando a cabo en Chile durante los primeros momentos de la dictadura.

CARICTURA N° 9



Caricatura de Kretzschmar, publicada por *Eulenspiegel*, Republica Democrática Alemana, 1973. La caricatura nos muestra a un militar tratando de sacar de raíz al floreciente árbol que representa Chile.

CARICATURA N° 10



Caricatura de Horst, publicada por *Nebelspalter*, Basilea, Suiza, 1973. El autor denuncia los atropellos a los derechos humanos que tuvieron lugar en Chile y que pasan desapercibidos para el planeta, preocupado en ese momento de la crisis del petróleo que tiene a la opinión pública mundial mirando hacia el cercano oriente. Un militar le dice a un soldado: “Aprovéchate, al fin que nadie nos ve...”

CARICATURA N° 11



Caricatura de Getin, publicada en *Cetem*, Estambul, Turquía, 1974. Titulada: “El comportamiento del dólar”. El autor hace una crítica al rol que jugó el gobierno de los Estados Unidos en el derrocamiento de Allende. Muestra la transformación del símbolo del dólar hacia la suástica nazi, dejando de manifiesto el profundo rechazo que causó en el mundo la intervención norteamericana en el quiebre de la democracia chilena.

CARICATURA N° 12



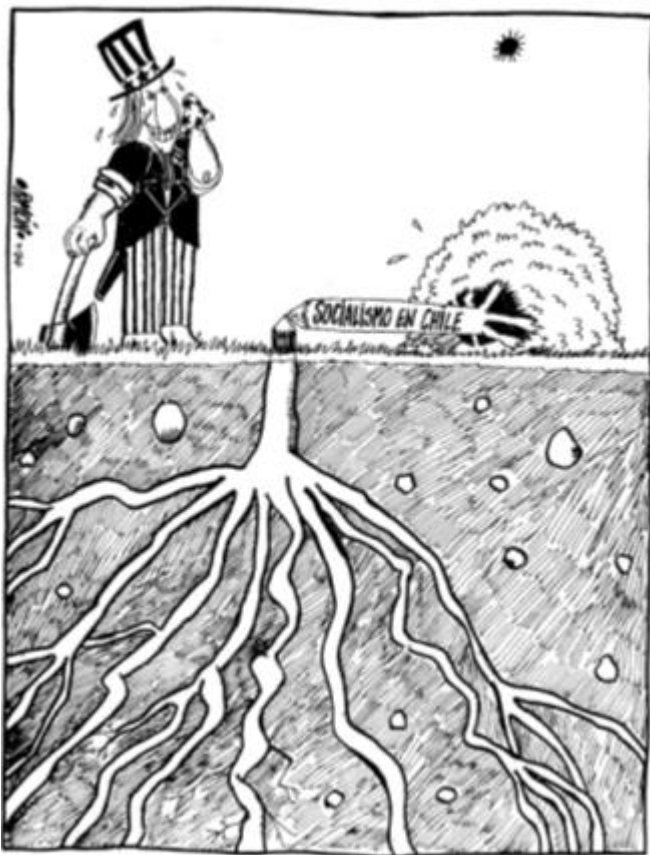
Caricatura de Magú, publicada por *Revista de Revistas*, México D.F., México, 1973. Titulada: “Latinoamérica”, la obra nos muestra al Tío Sam junto a militares, destruyendo una muralla que simboliza a Latinoamérica. El autor hace alusión a la Escuela de las Americas, y su influencia en la oficialidad de gran parte de los países latinoamericanos.

CARICATURA N° 13



Caricatura de Temaux, Publicada por *Chile Newsletter*, Canadá, 1973. La caricatura muestra a un oficial formulando declaraciones en una oficina adornada con un retrato de Adolf Hitler y una bandera norteamericana. El autor ironiza con las influencias foráneas de las fuerzas armadas chilenas. El militar declara: "... Ningún ciudadano será perseguido por sus ideas; nosotros no obedecemos ninguna consigna extranjera..."

CARICATURA N° 14



Caricatura de Ramón, publicada por *Ovaciones*, México, D.F. México, 1974. Con sutileza y claridad, el autor representa cómo la intervención norteamericana, personificada en el Tío Sam, puso fin a un socialismo de raíces profundas.

CAPÍTULO IV: LOS EE.UU. Y EL GOLPE DE ESTADO

“ La intervención en el golpe de estado en Chile, no es parte de la historia de Estados Unidos de la que nos sentimos orgullosos.”

Colin Powell.

“El capital foráneo, el imperialismo unido a la reacción, creó el clima para que las fuerzas armadas rompieran su tradición...”

Salvador Allende.

El rol jugado por los Estados Unidos de Norteamérica en el golpe de estado en Chile en 1973, ha sido, quizás, uno de los temas sobre los que más se ha escrito en el último tiempo. Desde Armando Uribe a Peter Kornbluh o Patricia Verdugo, muchos han sido los autores que han puesto sus ojos en el Tío Sam a la hora de buscar respuestas rápidas, simples y taquilleras sobre las causas del golpe. A diferencia de lo que muchos pudieran pensar, ni Kornbluh ni Verdugo descubrieron la pólvora. El rol de EE.UU. fue denunciado en primera instancia por los mismos norteamericanos mediante la prensa contemporánea, y mediante la investigación parlamentaria con la llamada Comisión Church establecida por el Senado. Es más, a pocas horas de haber ocurrido el golpe, uno de los periódicos de mayor importancia de la costa oeste de EE.UU., se pronunció frente al tema de la responsabilidad de la súper potencia en el putsch, afirmando que: “El 12 de septiembre, *Los Angeles Times* desmentía la participación del gobierno de Estados Unidos, explicando que probablemente la izquierda culparía a Washington”⁴⁵. Por otro lado, estaban los que sí creían en la mano del Tío Sam detrás del golpe. Sus ,conjeturas también quedaron plasmadas en la prensa

⁴⁵ Editorial, “The end of a Regime”, *LAT*, 12 de Septiembre de 1973. Citado por Ángela Vergara, “El reportaje a Chile”, en: *1973: La vida cotidiana de un año crucial*, Editorial Planeta, Santiago, 2003, p.46.

norteamericana: “¿Vamos a creer que nuestro gobierno – señalaba un lector de *Newsweek* -, el cual ha hecho todo lo posible desde la elección de Allende en 1970 por crear caos en Chile-, no ha tenido ninguna participación en el derrocamiento del gobierno chileno?”⁴⁶.

Si bien era imposible negar la animadversión del gobierno de los EE.UU. hacia el gobierno de la Unidad Popular, y la actitud conspiradora de la ITT y la CIA por esos años, no existían pruebas que hicieran de estos argumentos algo más que una sospecha. Sólo un par de años después del golpe, con la divulgación del informe sobre la intervención norteamericana en la política chilena entre el año 1963 a 1973, se empezó a calibrar la real dimensión del rol jugado por las autoridades norteamericanas en el derrocamiento de Salvador Allende:

“Citizens who took the time to read the documents produced by congressional investigating committee were simply appalled by the behaviour of their government. In my views, the Nixon – Kissinger policy towards Chile marked the darkness moment in the history of United States – Latin American relations. Although high levels of human rights violations have occurred elsewhere in the hemisphere, Chile in the 1970s provided the one case that combined the destruction of a strong democratic tradition followed by uncommonly gross human rights violations and extensively documented U.S. complicity. As Chile became the focus of the human rights movement in the United States, it directed the attention of human right activists to Latin America.”⁴⁷

⁴⁶ *Newsweek*, 8 de octubre de 1973. Citado por Ángela Vergara, “El reportaje a Chile”, en: *1973: La vida cotidiana de un año crucial*, Editorial Planeta, Santiago, 2003, p.46.

⁴⁷ Lars Schoultz, *Human rights...* p. 371. Traducción: Los ciudadanos que se tomaron el tiempo de leer los documentos producidos por el comité de investigación del congreso, fueron simplemente choqueados por el comportamiento de su gobierno. En mi opinión, la política hacia Chile de Nixon y Kissinger, marco el momento mas oscuro de la historia de la relación entre los EE.UU. y América Latina. Aunque habían existido altos niveles de violación de los derechos humanos en otras partes del hemisferio, Chile en los setenta, fue el único caso que combinó la destrucción de una tradición democrática fuerte, seguida de

Las caricaturas contemporáneas, como verdaderas editoriales pictóricas, no fueron la excepción en esta denuncia del papel jugado por EE.UU. en el golpe de estado. La gran mayoría de las caricaturas hacen directa o indirecta alusión al tema, ya sea personificando en el Tío Sam el intervencionismo norteamericano, o ironizando sobre la participación yanqui en el golpe a través de la ITT o la CIA.

Dentro de las ideas-fuerza que más se repiten en las caricaturas sobre la intervención de EE.UU. en el golpe de estado, podemos mencionar: El Tío Sam, la CIA o las transnacionales, en directa alusión a la intervención norteamericana en el golpe; o la idea del títere manejado por Nixon o el Tío Sam. A continuación presentaremos algunas de estas caricaturas que prueban lo que hemos afirmado:

CARICATURA N° 15

grotescas violaciones a los derechos humanos y de una complicidad norteamericana altamente documentada. A medida que Chile se transformo en el foco (inspiración) de los movimientos de derechos humanos en EE.UU., traslado la atención de los activistas de los derechos humanos hacia América latina.



Caricatura de Germán Malvido, publicada por *El Universal*, México, D.F., México, 1973. En esta caricatura, titulada: “Tío Sam (Nixon) paga a Pinochet por sus servicios”, se observa a Nixon vestido con los ropajes del Tío Sam, entregándole a Pinochet (con manos de alimaña) unas monedas. Junto al general se observa el gorro frigio, símbolo republicano, manchado en sangre, haciendo alusión a la mítica tradición republicana chilena.

CARICATURA N° 16



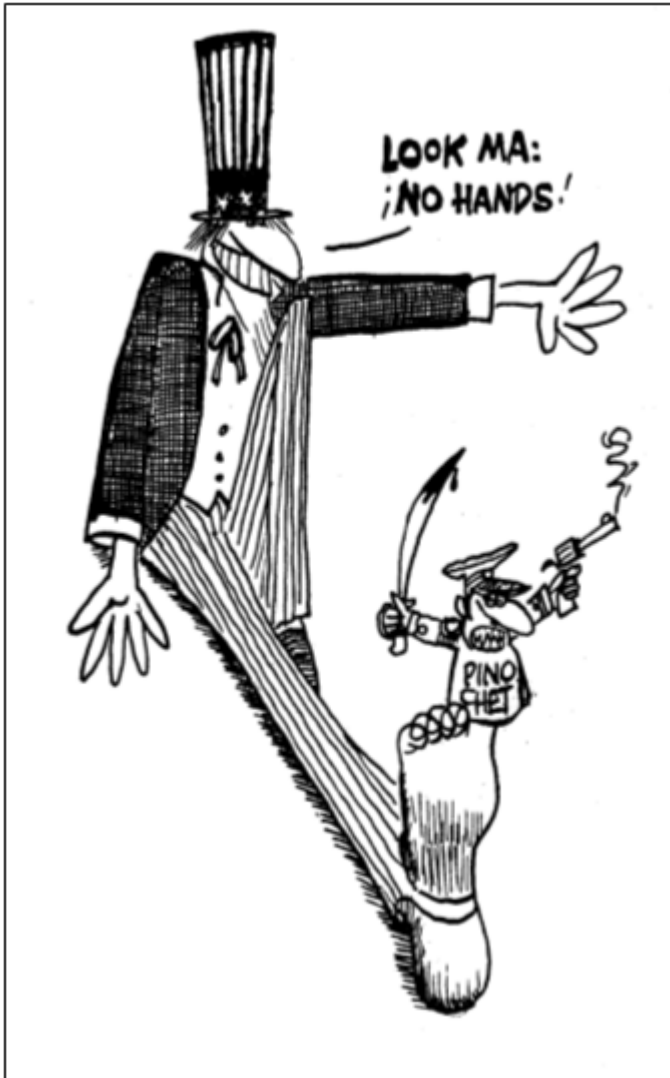
Caricatura de Kly, publicada por *Eulenspiegel*, República Democrática Alemana, 1973. La caricatura simboliza el intento de la solidaridad internacional por detener el golpe militar de influencia norteamericana. Dentro de los detalles destacables, podemos mencionar el símbolo del dólar en la bota del militar y la suástica nazi en la hebilla del cinturón.

CARICATURA N° 17



Caricatura de Jafee, publicada por *Liberation News Service*, Canadá, 1973. El autor representa al Tío Sam bebiendo del territorio chileno. La crítica hace alusión a los conflictos que existieron entre compañías transnacionales de origen norteamericano y el golpe de estado. Estos conflictos iban desde la nacionalización del cobre y su efecto en las compañías norteamericanas, hasta la relación existente entre la I.T.T. y la C.I.A.

CARICATURA N° 18



Caricatura de Alberto Isaac, publicado por *El Sol de México*, México D.F., México, 1973. Se observa al pequeño muñeco Pinochet manejado por el dedo gordo del pie derecho del Tío Sam. Este trabajo resume dos de los más repetidos estereotipos que se pueden extraer de las caricaturas analizadas. En primer lugar, el Tío Sam como expresión gráfica de la intervención norteamericana en el golpe, y en segundo lugar, a Pinochet como un títere.

CARICATURA N° 19



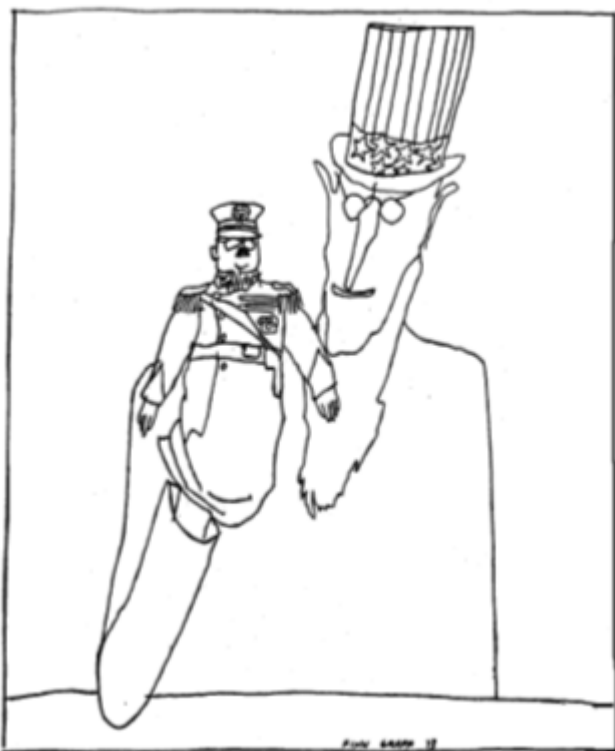
Caricatura de Hart, *The Nation*, Nueva York, Estados Unidos, 1973. La caricatura se caracteriza por su claridad y elegancia. Tío Sam ocupa un control remoto para manipular una pistola, significando con ello, simplemente, la intervención norteamericana.

CARICATURA N° 20



Caricatura de Harrington, publicada por *Daily World*, Nueva York, Estados Unidos, 1973. La caricatura muestra a un verdugo en tenuta veraniega personificando a la C.I.A., manejando la guillotina que descabeza a la democracia chilena. La crítica del autor apunta a la responsabilidad que tuvo el gobierno norteamericano, a través de la C.I.A., en el derrocamiento de Allende.

CARICATURA N° 21



Caricatura de Finn Graff, publicada por *Arbeiderbladet*, Noruega, 1973. El autor de esta caricatura dibujó la idea más recurrente dentro de los caricaturistas internacionales, el Tío Sam manipulando a la marioneta que representa a Pinochet.

CARICATURA N° 22



Caricatura de Gal, publicada por *De Nieuwe*, Bruselas, Bélgica, 1973. Esta caricatura es brutal y la idea que transmite es clara: la I.T.T., cómplice de las muertes ocurridas en Chile con el golpe de estado.

CARICATURA N° 23



Caricatura de Egklund, publicada por *Dagens Nyheter*, Suecia, 1973. Se puede observar al Tío Sam calzándose la bota militar chilena con los “pies sucios”.

CARICATURA N° 24



Caricatura de Quino, publicada por *La Opinión*, Buenos Aires, Argentina, 1973. Esta muestra como los militares chilenos entran a una suerte de estatua de Troya (mezcla de estatua de la libertad con el caballo de Troya) construida sobre un tanque. El autor denuncia la relación entre las autoridades del gobierno de los Estados Unidos y las fuerzas armadas de Chile.

CARICATURA N° 25



Caricatura de Rauwolf, publicada por *Eulenspiegel*, República Democrática Alemana, 1973. El territorio de Chile está personificado por la figura del Tío Sam, de cuya ropa sale una cadena que lo conecta con buques de la armada norteamericana. El autor se hace eco de los rumores, que afirmaban la presencia de buques norteamericanos en costas chilenas en los días cercanos al golpe.

CARICATURA N° 26



Caricatura de Matz, *La ley de Herodes*, México, D.F., México, 1973. Muestra al Tío Sam manejando a dos marionetas, una con la apariencia de Pinochet y otra simbolizando a un gorila (figura del dictador), en alusión a la figura del gorila latinoamericano que dominaba el imaginario mundial de la época.

CARICATURA N° 27



Caricatura de Marino, publicada por *Excélsior*, México, D.F., México, 1973, titulada: “La sombra del Caudillo”. Este trabajo muestra en primer plano a Pinochet, y de fondo, la sombra que proyecta con la figura del Tío Sam.

CARICATURA N° 28



Caricatura de Wiaz, publicada por *Le Nouvel Observateur*, París, Francia, 1973. Muestra al presidente Richard Nixon manejando una marioneta (soldado) que derrama sangre en Chile. El autor grafica la intervención norteamericana

CARICATURA N° 29



Caricatura de Velasco, publicada por *El Diario*, Guadalajara, México, 1973. Esta caricatura muestra a un gorila - vestido con uniforme militar - devolviendo al rebaño del Tío Sam, la oveja descarriada. Representa el fin del primer experimento de socialismo en democracia y la nueva posición internacional con respecto a la Guerra Fría.

CAPÍTULO V: AUGUSTO PINOCHET UGARTE

“Yo solo aspiro a que la historia me juzgue.”

Augusto Pinochet Ugarte

Augusto Pinochet Ugarte, hizo su debut en la prensa internacional en la conferencia de prensa realizada por los miembros de la junta en la Escuela Militar, a pocas horas de haber tomado el poder tras el golpe del 11 de septiembre de 1973. Hasta ese momento Pinochet era, como dice Alfredo Jocelyn-Holt, un nadie: “No se le conocía. Se suponía que era un militar mas, lo que para el mundo civil no era decir mucho. No acostumbrábamos entonces a preocuparnos demasiado de quienes eran los oficiales que presidían nuestras instituciones castrenses, de donde venían, qué temían, qué odiaban, cómo se les adiestraba, qué pensaban...Nuestra estabilidad dependía precisamente de esta despreocupación...”⁴⁸. Para los ojos del mundo civil, Pinochet era una incógnita de la cual no había que preocuparse: “En definitiva, gente confiable por lo mismo que anodina, insignificante en cuanto a su impersonal instrumentalidad. Eso era Pinochet”⁴⁹.

Pero toda esta imagen que tenía el mundo civil con respecto a los militares, cambió ese martes 11 de septiembre de 1973. El desdén e indiferencia con que los paisa (civiles) miraban a los uniformados se invertía. Ahora eran los militares los que despreciaban la civilidad, y a su vez, excluían al pueblo de las decisiones.

⁴⁸ Alfredo Jocelyn-Holt, *El Chile perplejo...*, p. 158.

⁴⁹ *Ibíd.* p. 159. Sin embargo hay que dejar constancia de un hecho importante. El general Pinochet se había desempeñado en todos los rangos del escalafón militar alcanzando el cargo de Comandante del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. Después del asesinato del General Schneider y gobernando, Salvador Allende, Pinochet fue nombrado por el Presidente de la República Comandante en Jefe del Ejército.

Ese mismo martes 11, los miembros de la junta se reunieron en la Escuela Militar, para dar a conocer las directrices de lo que vendría. En ella, se observó a Pinochet rodeado por el resto de los integrantes de la junta, encastillado detrás de sus lentes oscuros, y cruzado de brazos en simbólico rechazo de cualquier presión o estímulo proveniente del exterior. Ésta, es la imagen que daría la vuelta al mundo. Pinochet se transformaba en el personaje más representativo de la dictadura.

De este modo, Pinochet pasó a engrosar la larga lista de dictadores de la historia de Latinoamérica. A horas de haberse producido el golpe, la historia ya tenía su veredicto: Pinochet era otro dictador más que tomaba el poder por la fuerza: “Como Hitler, el sueño de Pinochet fue la inmortalidad. Como Hitler, lo consiguió. Vaya si lo consiguió.”⁵⁰

Las ideas-fuerza que más influenciaron a los caricaturistas internacionales con respecto a la figura de Pinochet, fueron: el dictador representado por el gorila, imagen típica dentro de la tradición latinoamericana del gobernante autoritario; Pinochet como un instrumento de la los EE.UU., la CIA, Nixon, o las empresas transnacionales; Pinochet como la reencarnación de Hitler o, vestido con los ropajes de diferentes personajes históricos que han sido condenados por la historia.

A continuación presentamos caricaturas extranjeras sobre la figura de Augusto Pinochet Ugarte.

CARICATURA N° 30

⁵⁰ Pablo Azocar, *Pinochet: Epitafio para un tirano*, Cuarto Propio, Santiago, 1999, p. 203.



Caricatura de Cognigni, publicada por *Rico Tipo*, Buenos Aires, Argentina, 1973. El autor denuncia, haciendo gala de ironía, la responsabilidad que tuvo Augusto Pinochet en la muerte de los detenidos desaparecidos durante los primeros momentos de la dictadura.

CARICATURA N° 31



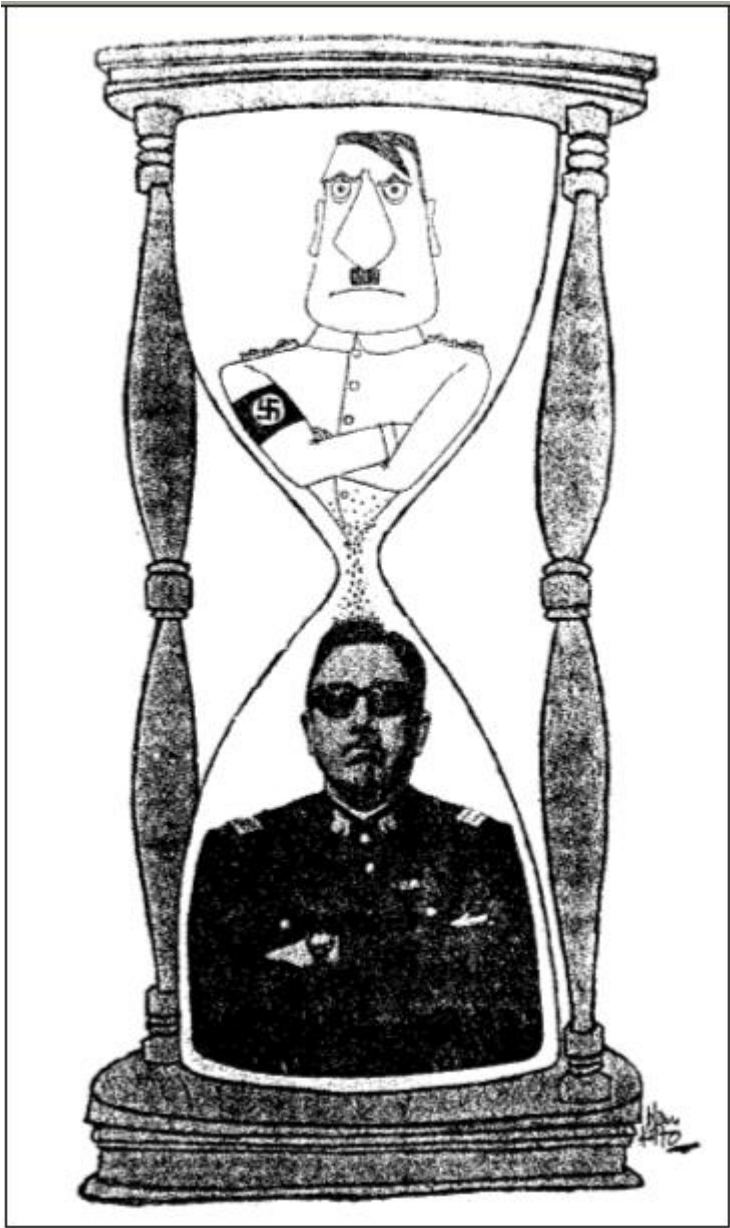
Caricatura de Naranjo, publicada por *Excélsior*, México, D.F., México, 1973. Representa la identificación de Augusto Pinochet con la figura del gorila latinoamericano que se impuso en los años sesenta y setenta en diferentes países del continente. En el pedestal se puede observar la suástica nazi, símbolo que une a Pinochet con la historia de las grandes dictaduras.

CARICATURA N° 32



Caricatura de Carreño, publicada por *Novedades*, México, D.F., México, 1973. Titulada: “Las gracias de Pinochet”, identifica al general con *Pinocho*, la marioneta mentirosa. Agrega a esta crítica la denuncia de quema de libros marxistas, una de las primeras medidas tomadas por la junta.

CARICATURA N° 33



Caricatura de Blankito, publicada en *Marcha*, Montevideo, Uruguay, 1973, titulada: “Reencarnación”. Expresa la influencia que Hitler pudo tener en el actuar del general Pinochet.

CARICATURA N° 34



Caricatura de Ketleroux, *Le Canard Enchaîné*, París, Francia, 1973. Titulada: “Pinochet, cazador de cabezas”, muestra a Pinochet con lentes oscuros y con su uniforme condecorado por medallas hechas de cabezas jibarizadas, en referencia a las muertes del golpe de estado.

CARICATURA N° 35



Caricatura de Helioflores, publicada por *Siempre*, México, D.F., México, 1973. Titulada: “Las influencias de Pinochet”. Este trabajo muestra las influencias recibidas por Pinochet. El dictador se viste con las ropas de: Nixon, Hitler, Mussolini y Franco.

CARICATURA N° 36



Caricatura de Naranjo, publicada por *Excélsior*, México, D.F., México, 1973. El autor deja de manifiesto la ligazón que hicieron sectores de la opinión pública entre el gobierno de Estados Unidos, encarnado por Nixon, y la figura de Pinochet, quien recibe leche materna.

CARICATURA N° 37



Caricatura de Pancho, publicada por *La Bocha*, Uruguay, 1973. Esta caricatura nos muestra a Pinochet, con una suástica sobre el corazón, parado encima de un cerro de cráneos. Pinochet dice: “Yo debería postularme para el premio Nóbel de la paz... eterna”.

CARICATURA Nº 38



Caricatura de Pino-zac, publicada por *Le Nouvel Observateur*, París, Francia, 1973. Pinochet recibe la ayuda económica de los Estados Unidos. El empresario dice: “Si no se lo dimos a Allende, mi querido Pinochet, es porque se lo teníamos guardado a Usted...” El autor hace referencia a las trabas económicas y la cesación de ayudas impuesta por el gobierno de Nixon al gobierno de Allende.

CARICATURA N° 39



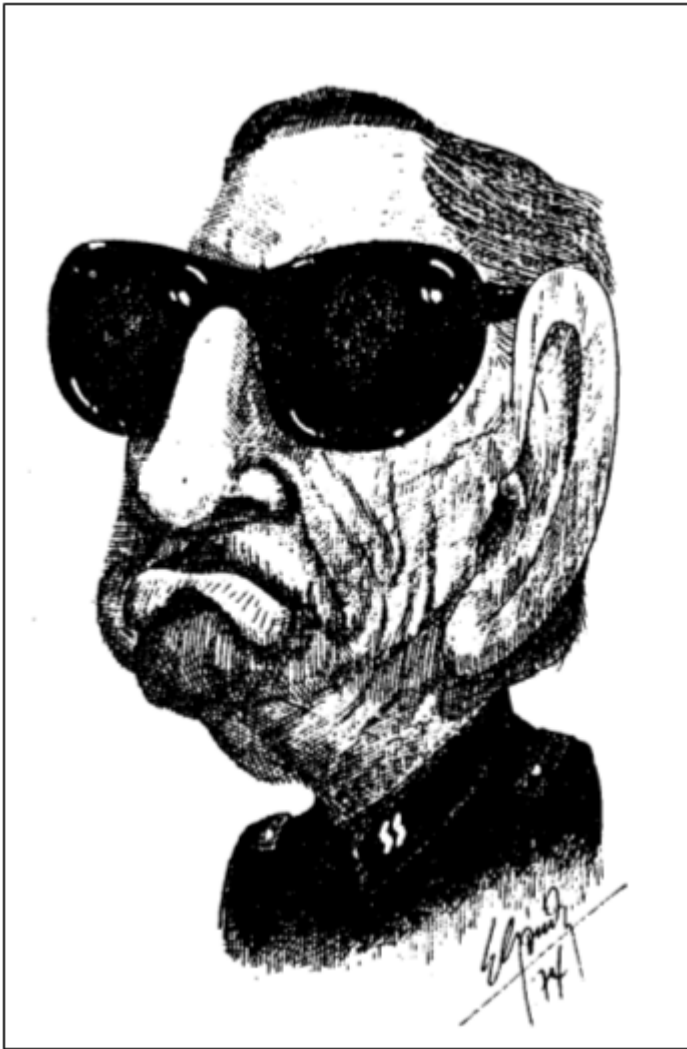
Caricatura de Pop, publicada por *Dikobraz*, Praga, Checoslovaquia, 1973. Esta caricatura represento las muertes y violaciones a los derechos humanos ocurridas en el Estadio Nacional. Pinochet: “Mis respetos; que bien tira usted al arco...”

CARICATURA N° 40



Caricatura de Rudy, publicada por *El Diario*, Guadalajara, Jalisco, México, 1974, titulada: ¿Quién está tras Pinochet? La caricatura sugiere el apoyo del gobierno de los Estados Unidos al golpe militar de las fuerzas armadas chilenas. El autor representa este apoyo en un grupo de dibujos animados de la televisión norteamericana, el Tío Sam y un empresario.

CARICATURA N° 41



Caricatura de Eduardo Gómez, publicada en *Ser*, México, D.F., México, 1974. Esta caricatura reproduce una de las imágenes que mayor efecto causó en el exterior. Nos referimos a la primera conferencia de prensa dada por la junta de gobierno. En ella apareció Pinochet usando lentes oscuros. El autor acompaña esta imagen agregando el símbolo de la policía secreta alemana (S.S.) en la guerrera del general.

CAPÍTULO VI: SALVADOR ALLENDE GOSENS

Como ya lo vimos, el triunfo de Salvador Allende Gossens, en la elección de 1970 captó la atención de la opinión pública internacional, no sólo porque representaba la primera elección libre de un jefe de estado marxista, vale decir un acto netamente democrático en el cual los marxistas no creían, sino también porque Allende y la UP se comprometían firmemente con una transformación fundamental del orden socioeconómico vigente, y prometían realizar transformaciones revolucionarias dentro del marco de la institucionalidad en el Chile de esos años. De hecho, Allende, conciente de la relevancia histórica de su gobierno, se refirió a su experimento como uno de igual importancia al de la revolución rusa. En un contexto histórico diferente, Chile, sería el pionero en establecer un segundo modelo para la construcción de una sociedad socialista, un modelo basado no en la destrucción violenta del orden antiguo, sino en su reemplazo pacífico de acuerdo con su tradición democrática, pluralista y libertaria.

En la prensa internacional del período, junto con analizar las características de la Unidad Popular, se puso énfasis en la trayectoria política y la personalidad de Allende. Las cuatro sucesivas candidaturas presidenciales previas, eran un signo de distinción entre Allende y el resto de los revolucionarios del período, de los estereotipos en boga: “Allende no era Castro ni Gaddafi, a quienes su fervor revolucionario ha llevado al ascetismo”⁵¹. Allende era diferente.

Las caricaturas aquí presentadas, acerca de la visión que se tuvo en el exterior sobre Salvador Allende, reflejan una idealización y mitificación de su figura. Las ideas-fuerza

⁵¹ David Wigg, “Roundups go in Chile”, *The Times*, 24 sept. 1973. Citado por Ángela Vergara, “El reportaje a Chile”, en: *1973: La vida cotidiana de un año crucial*, Santiago, Editorial Planeta, 2003, p.44.

que influenciaron a los distintos caricaturistas sobre el tema de Salvador Allende, fueron: la figura de Allende como el líder de la clase obrera; Allende traicionado por Pinochet; Allende como protagonista de la historia; o Allende como víctima de la conspiración norteamericana a través de las transnacionales.

Esta mistificación del ex presidente, también se puede apreciar en textos recientes que aluden a la importancia histórica de su figura: “Lo cierto es que mientras Pinochet inscribió su nombre a fuego y metralla en al galería de los dictadores criminales del siglo XX, el nombre del presidente Salvador Allende seguirá señalando plazas y avenidas, aulas universitarias, colegios y estatuas en el mundo entero. Año tras año, en el curso de este siglo, nuevas generaciones se preguntarán quién fue ese chileno que se hizo inmortal en el nombre de la consecuencia con sus ideales, de la lealtad con su pueblo y de la esperanza por construir una sociedad mas justa y solidaria.”⁵²

A continuación presentaremos algunas caricaturas del período, las cuales reflejan esta idealización de la figura del ex mandatario.

CARICATURA N° 42

⁵² Patricia Verdugo, *Allende: Como la Casa Blanca....*, p. 207.



Caricatura Héctor Valdez, *El Herald*, México, D.F., México, 1973. El autor advirtió la importancia simbólica que alcanzaría en el extranjero - y posteriormente en la historia - el golpe de estado y en particular la figura de Salvador Allende.

CARICATURA N° 43



Caricatura de Carreño, *Novedades*, publicada por México, D.F., México, 1973. Titulada: “La garra sangrienta”, el autor denuncia el derrocamiento de Allende a manos de Pinochet, el gorila latinoamericano del momento que muestra sus garras.

CARICATURA N° 44



Caricatura de Ramírez, publicada por *La Prensa*, México, D.F., México, 1973. Titulada: “La historia se repite”, el autor representa la traición de Pinochet a Allende evocando la histórica traición de Bruto a Julio Cesar.

CARICATURA N° 45



Caricatura de Dino, publicado por *A Tribuna*, Sao Paulo, Brasil, 1973. Uno de los factores que propicio el golpe, fue el bloqueo económico impuesto por el gobierno de los Estados Unidos. El autor representó con esta caricatura la tensión que existió entre el gobierno de Allende y las diferentes transnacionales norteamericanas, en este caso, la más emblemática y de mayor poder en Chile.

CARICATURA N° 46



Caricatura de Ahme Aykanat, publicada en Estambul, Turquía, 1973. El autor rescata la figura de Salvador Allende como icono de los trabajadores.

CAPÍTULO VII: LA JUNTA MILITAR

A las 10 de la noche del martes 11 de septiembre de 1973, los cuatro miembros de la Junta de Gobierno, los Comandantes en Jefe de sus respectivas instituciones, aparecieron en televisión ofreciendo una conferencia de prensa con el objetivo de comunicar su política para el futuro y las medidas que se instaurarían.

El General Augusto Pinochet Ugarte fue el primero en hablar. Anunció que la junta tomaría el control del gobierno, nombrando ministros y autoridades. Declaraba que el Congreso Nacional quedaba en receso hasta nuevo aviso y que las relaciones diplomáticas se mantenían intactas con todas las naciones, con excepción de Cuba.⁵³

El segundo en hablar fue el General Gustavo Leigh Guzmán. Su tono fue diferente, y llamó la atención de todos los telespectadores. El uniformado declaró que las fuerzas armadas habían sido obligadas a distanciarse de su tradición apolítica “después de tres años de soportar el cáncer marxista que nos llevó a un descalabro económico, moral y social que no se podía seguir tolerando por los sagrados intereses de la Patria, nos hemos visto obligados a asumir la triste y dolorosa misión que hemos acometido. No tenemos miedo. Sabemos la responsabilidad enorme que cargará sobre nuestros hombros, pero tenemos la certeza, la seguridad de que la enorme mayoría del pueblo chileno está con nosotros, está dispuesto a luchar contra el marxismo, está dispuesto a extirparlo hasta las últimas consecuencias”.⁵⁴

Luego, fue del turno de Almirante José Toribio Merino Castro, quien tomó una posición que Paul Sigmund definió como constitucional. Merino, acusó al ejecutivo de violar el

⁵³ La Unión Soviética y la mayoría de los países de Europa Oriental rompieron relaciones con Chile con la excepción de Rumania y China.

⁵⁴ *El Mercurio*, 12 sept. 1973.

equilibrio constitucional establecido entre los tres poderes del estado (legislativo, ejecutivo y judicial), y describió el quiebre de la democracia chilena como “el triste resultado de la pérdida de sus características como estado, las que las fuerzas armadas juraron defender”.⁵⁵

Finalmente, fue el turno del General Director de Carabineros de Chile, César Mendoza Durán. Su tono también tuvo una posición constitucionalista: “no se trata de aplastar tendencias o corrientes ideológicas ni de ejercer venganzas personales, sino, como dije, de reestablecer el orden público y volver al país a la senda del cumplimiento de la constitución y de las leyes de la República.”⁵⁶

Hacia los últimos días de septiembre, la visión de la opinión pública internacional sobre los hechos acontecidos en Chile, se centró en las acciones de la Junta Militar: “Los decretos y bandos militares, el discurso y el lenguaje de la Junta y las características de la represión, sugerían que el golpe no era un pronunciamiento militar de rutina, sino el inicio de una dictadura militar que buscaba perpetuarse en el poder y lanzar una contrarrevolución”.⁵⁷

Si bien en un comienzo la prensa internacional hablaba de la Junta Militar, al poco tiempo la figura de Pinochet eclipsó al resto de los miembros de la Junta.

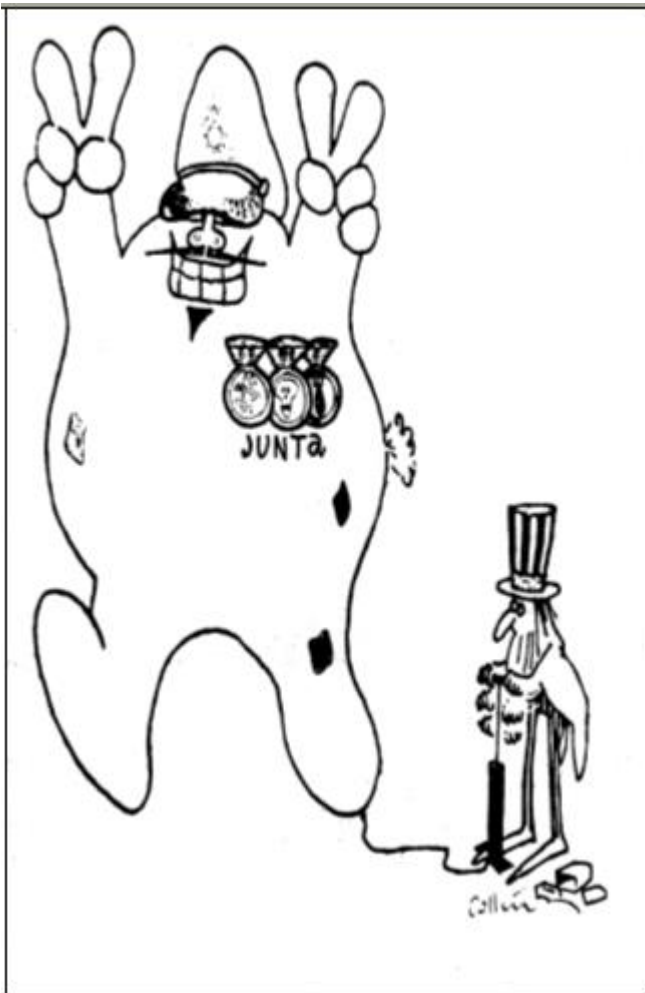
Las caricaturas presentadas a continuación, reflejan esos primeros momentos de la Junta. En algunas de ellas se representan a sus cuatro miembros por separado, otras, hablan de la Junta como un concepto general y lo encarnan en un solo militar.

CARICATURA N° 47

⁵⁵ Paul Sigmund, *The Overthrown of Allende and the politics of Chile, 1964-1976*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 1977, p. 249.

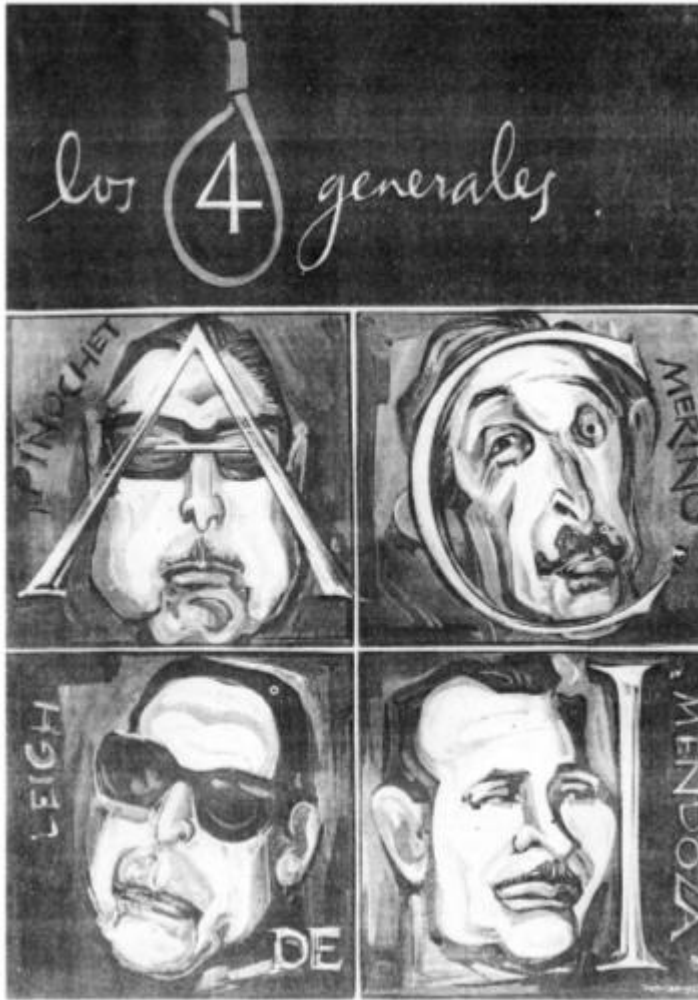
⁵⁶ *El Mercurio*, 12 de sept. 1973

⁵⁷ Ángela Vergara, *El reportaje a Chile*, p.48.



Caricatura de Collins, publicada por *Seattle Post I*, Seattle, Estados Unidos, 1973. El autor representa el apoyo dado por Estados Unidos al golpe de estado y a los primeros momentos del gobierno de la Junta.

CARICATURA N° 48



Caricatura de Homar, publicada por *Miramar*, Puerto Rico, 1974. Titulada: “Los cuatro generales”. El autor relaciona a la C.I.A. (Agencia Central de Inteligencia), con los miembros de la Junta Militar: Augusto Pinochet Ugarte (Ejército), José Toribio Merino (Armada), Gustavo Leigh Guzmán (Fuerza Aérea), César Mendoza Durán (Carabineros).

CARICATURA N° 49



Caricatura de Harrington, publicada por *Daily World*, Nueva York, Estados Unidos, 1973. La caricatura denuncia la ligazón existente entre la Junta Militar y la C.I.A., y la I.T.T. Se simboliza a Chile como una cárcel custodiada por la Junta, la transnacional y el organismo de estado norteamericano.

CARICATURA N° 50



Caricatura de Harrington, publicada por *Daily World*, Nueva York, Estados Unidos, 1973. La junta es personificada por un general, mientras una rata representa a los “U.S. Heavy Contributors” (Grandes Contribuyentes norteamericanos). La caricatura denuncia cómo el golpe militar, y en particular la Junta, facilitó la llegada de capitales pertenecientes a los grandes contribuyentes norteamericanos.

CARICATURA N° 51



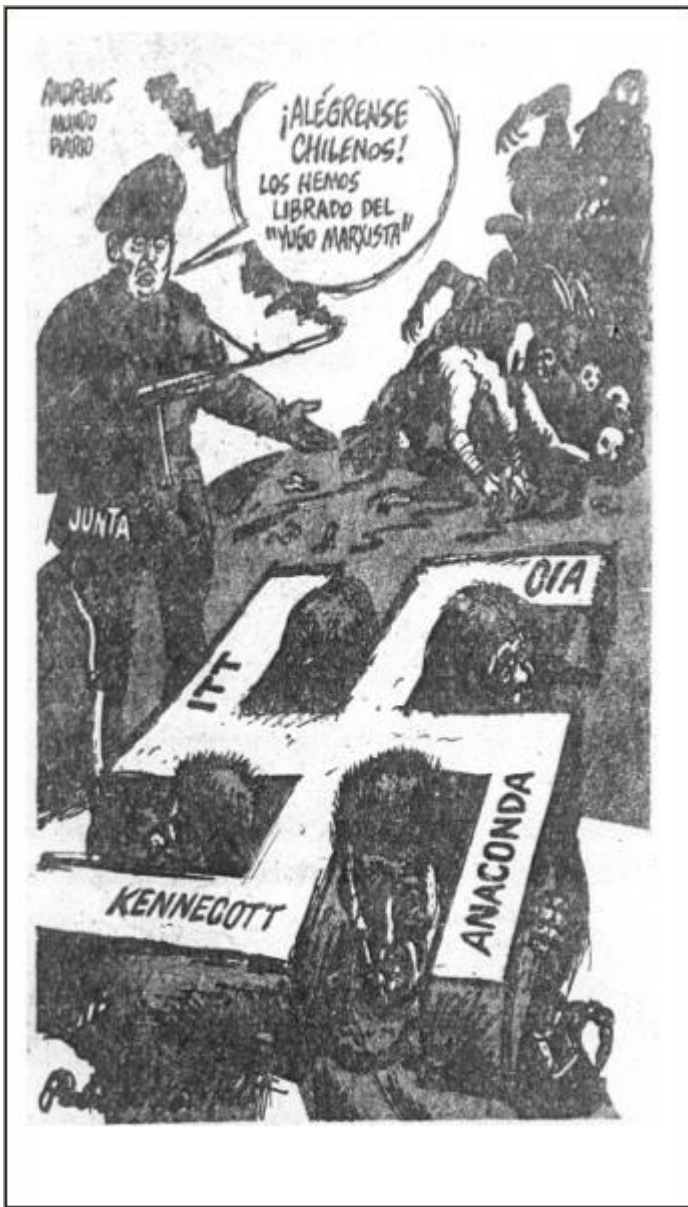
Caricatura de Harrington, publicada en *Daily World*, Nueva York, Estados Unidos, 1973. La Junta Militar, representada por un general, parado sobre un grupo de cadáveres, recibe a los inversionistas extranjeros. El uniformado les dice: “Estaré con ustedes muchachos, en cuanto termine este interrogatorio...”

CARICATURA N° 52



Caricatura de Rius, publicada por *Los Agachados*, México D.F, México, 1973. El autor nos muestra a Pinochet, usando la camiseta de la Junta Militar, jugando al fútbol utilizando un cráneo como pelota. Al fondo, se puede advertir a un hombre que cuelga del arco. Esta caricatura hace referencia a los hechos ocurridos en el Estadio Nacional, durante el período que fue utilizado como centro de detención y tortura.

CARICATURA N° 53



Caricatura de Andrews, publicada por *Daily World*, Nueva York, Estados Unidos, 1973. Titulada: “Cambio de yugo”, nos muestra a un militar de la Junta conversando con un grupo de chilenos que llevan el yugo norteamericano (en forma de suástica formado por la I.T.T., la C.I.A. y las transnacionales Anaconda y Kennecott) sobre sus espaldas. En segundo plano, se aprecia un montón de cadáveres. El militar dice: ¡Alégrese chilenos! Los hemos librado del yugo marxista”. Cabe mencionar que el texto de esta caricatura esta

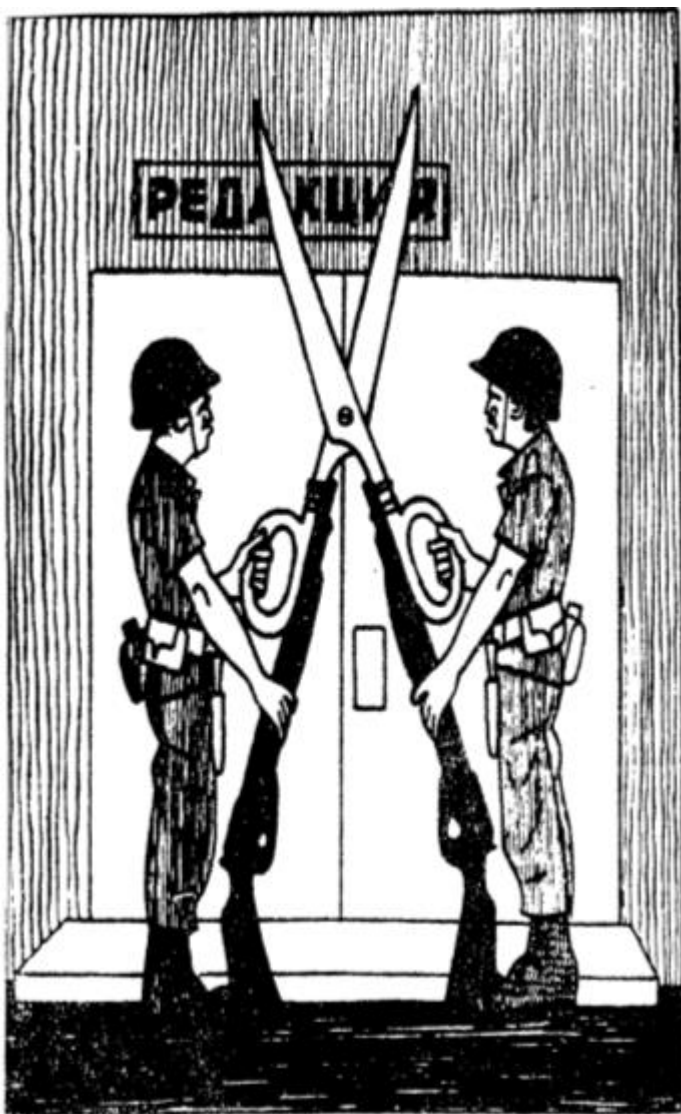
en español, lo que indica que su traducción desde el original fue realizada por Rius, caricaturista mexicano, y compilador de parte del material aquí expuesto.

CARICATURA N° 54



Caricatura de Briz, publicada por *Karandash*, Leningrado, U.R.S.S., 1973. El autor simboliza a la Junta Militar como una serpiente hecha de dólares. El mensaje escrito en ruso y traducido al español dice: “La Junta Militar es fascismo”

CARICATURA N° 55



Caricatura de *Tilman*, publicada por *Izvestia*, U.R.S.S., 1973. Titulada: “Libertad de prensa”. Caricatura critica las restricciones a la libertad de prensa, impuestas por la Junta Militar en los primeros momentos de la dictadura.

CONCLUSIONES

Al finalizar el presente trabajo de investigación, que ha tenido como objetivo presentar las reacciones en el extranjero ante el golpe de estado y los primeros momentos de la dictadura (1973–1974), a través de las caricaturas publicadas en diarios y revistas, el autor ha llegado a las siguientes conclusiones:

La caricatura extranjera de los años 1973 - 1974, no sólo nos entrega conocimiento y facilita la comprensión que tenían sus autores sobre la Unidad Popular, el gobierno de Salvador Allende, el golpe de estado y sus principales protagonistas. También nos ilustra sobre las representaciones y apreciaciones que se tenían acerca de Chile en el concierto internacional, en un contexto mundial impregnado por la lógica discursiva de la Guerra Fría:

“Las materias que se debatieron, los análisis y la politización del relato son consecuencia del ambiente en que fueron escritos. Su reexamen nos ayuda a entender no sólo la visión que se tuvo en el exterior de los incidentes que saturaban al Chile de entonces, sino también la presencia que tenía Chile en las rotativas internacionales y la relevancia mundial de la Unidad Popular. De esta forma, el debate sobre Chile se insertaba dentro del gran tema del comunismo, socialismo, revolución y democracia, tópicos que tenían una enorme validez en el mundo de comienzos de la década de 1970.”⁵⁸

Si bien en muchos casos las caricaturas extranjeras, como era de esperarse, simplificaron el conflicto, ignorando la problemática interna, y por lo tanto, sobredimensionando el papel jugado por EE.UU., no se puede negar el valor documental de este material para el estudio de la historia reciente de nuestro país.

⁵⁸ Ángela Vergara, “El reportaje a Chile”, en: *1973: La vida cotidiana de un año crucial*, Planeta, 2003, p.57.

Dentro de los más destacados caricaturistas internacionales que se interesaron por este aciago episodio de nuestra historia reciente, encontramos a: Rius (Eduardo del Rio), Quino (Joaquín Salvador Lavado), Fontanarrosa (Roberto Alfredo Fontanarrosa), Jaguar (Sergio de Magalhaes Gomez Jaguaribe), Oliver Harrington, Reginaldo J. Acevedo, Jorge Carreño, Helio Flores, Paul Conrad, Rogelio Naranjo.

Las ideas-fuerza que se pueden extraer de las distintas caricaturas, hablan por sí solas. Los conceptos sobre: el gorila latinoamericano, a veces encarnado en Pinochet, otras no; la intervención norteamericana, graficada en la figura del Tío Sam, y su responsabilidad en el golpe de estado; la relación que se establece entre Hitler y Pinochet, insertando a Pinochet en la larga tradición de dictadores que han sido estudiados por la historia como Hitler, Franco, Mussolini, Oliveira Salazar, etc.; la mistificación de la figura de Allende, la imagen de una Junta Militar manejada para y por los intereses foráneos; Pinochet como un instrumento de Nixon, la C.I.A. o las transnacionales, nos hablan del contexto histórico internacional del golpe , vale decir la Guerra Fría.

En resumen, las ideas-fuerza extraídas de las caricaturas analizadas revelan el profundo rechazo que causó el golpe de estado en el exterior. Más allá de la caricatura como sátira pictórica de la actividad social, en este caso la caricatura cumple la misión de denuncia, condenando en forma sumaria y sin contemplaciones a los que, desde el exterior, asomaban como los principales instigadores del golpe de estado de 1973: EE.UU., incluyendo a las transnacionales , Pinochet y la Junta.

Antes de finalizar, cabe mencionar que la Unidad Popular y el golpe de estado, no obedecieron sólo a la acción de agentes externos, como la del gobierno de EE.UU., del gobierno de la U.R.S.S., o más directamente Cuba y Fidel Castro. El golpe de estado fue producto de una combinación de factores, tanto externos como internos. La sobresimplificación inherente a la caricatura, no nos puede llevar a olvidarnos de la problemática interna del período. El golpe de estado no sólo fue la consecuencia del choque ideológico de las dos grandes potencias, fue también el resultado del accionar de distintos actores locales, que llevados por sus motivaciones particulares, bregaron por la salida más

conveniente para sus intereses: “El comunismo fue un actor chileno, así como también eran chilenos aquellos que sostenían sus esfuerzos políticos con recursos canalizados a través de la CIA. Sus elecciones fueron básicamente producto de la historia chilena, a la que le era y le es inherente un alto grado de identificación con fuerzas globales”⁵⁹.

En definitiva, creo que la investigación prueba la tesis inicial planteada: la caricatura, como documento histórico, se transforma en una excelente herramienta para historiar las mentalidades y la cultura. En el caso particular de este trabajo, las caricaturas reflejaron en forma clara y precisa las percepciones y conocimientos o desconocimientos, que los autores tenían sobre la esencia del gobierno de la Unidad Popular y el golpe de estado. Las caricaturas internacionales editadas durante los años 1973 – 1974, fueron verbigratia, fruto de su época. En ellas, se pueden observar representaciones que aluden a los grandes actores que, desde el exterior, se individualizaron como los protagonistas del quiebre de la democracia chilena.

BIBLIOGRAFÍA

A- Fuentes

Caricaturas extranjeras publicadas en diarios y revistas extranjeras en los años 1973 – 1974 depositadas en los fondos de la Biblioteca Moffit, Universidad de California, Berkeley, California, Estados Unidos:

Andrews: “Daily World”, Nueva York, EE.UU.

Aykanat: Estambul, Turquía.

Blankito: “Marcha”, Montevideo, Uruguay.

Briz: “Karandash”, Leningrado, U.R.S.S.

⁵⁹ Fermandois, “Chile, actor o peón en la...”, p. 153.

Dobrovitsky: “Krokodil”, Moscú, U.R.S.S.
Carreño: “Novedades”, México D.F., México.
Chandi: “Hindustan Standard”, Calcuta, India.
Cognini: “Rico Tipo”, Buenos Aires, Argentina.
Collins: “Seattle Post I”, Seattle, EE.UU.
Conrad: “Los Angeles Times”, Los Ángeles, EE.UU.
Danilo: “Tempi Nuovi”, Italia.
Dino: “A Tribuna”, Sao Paulo, Brasil.
Egklund : “Dagens Nyheter”, Suecia.
Gal: “Ce Nieuwe”, Bruselas, Bélgica.
Getin: “Cetem”, Estambul, Turquía.
Gomez: “Ser”, México D.F., México.
Graf: “Arbeiderbladet”, Noruega.
Harrington: “Daily World”, Nueva York, EE.UU.
Hart: “The Nation”, Nueva York, EE.UU.
Helioflores: “Siempre”, México D.F, México.
Homar: “Miramar”, Puerto Rico.
Horst: “Nebelspalter”, Basilea, Suiza.
Isaac: “El Sol de México”, México D.F., México.
Jafee:”Liberation News service”, Canadá.
Ketleroux: “Le Canard Enchaine, París, Francia.
Kly:”Eulenspiegel”, República Democrática Alemana.
Kretschmar: “Eulenspiegel”, República Democrática Alemana.
Lap: “Le Canard Enchaine”, París, Francia.
Legar: “SZ- Zeichnung”, Munich, República Federal Alemana.
Magú: “Revista de revistas”, México. D.F., México.
Malvido: “El Universal”, México, D.F., México.
Marino: “Excélsior”, México, D.F., México.
Matz: “La ley de Herodes”, México, D.F., México.
Naranjo: “Excélsior”, México, D.F., México.

Pancho: “La Bocha”, Uruguay.
Pino-Zac: “Le Nouvel Observateur”, París, Francia.
Pop: “Dikobraz”, Praga, Checoslovaquia.
Quino: “La Opinión”, Buenos Aires, Argentina.
Ramírez: “La Prensa”, México, D.F., México.
Ramón: “Ovaciones”, México, D.F., México.
Rauwolf: “Eulenspiegel”, República Democrática Alemana
Rius: “Los Agachados”, México D.F., México.
Ruty: “El Diario”, Guadalajara, Jalisco, México.
Stefan: “Suomen Socialdemokraattii”, Finlandia.
Tabare: “La Bocha”, Montevideo, Uruguay.
Tamaux: “Chile Newsletter”, Canadá.
Tilman: “Izvestia”, U.R.S.S.
Valdez: “El Herald”, México D.F., México.
Velasco: “El diario”, Guadalajara, México.
Wiaz: “Le Nouvel Observateur”, París, Francia.

Declaración de principios del Gobierno de Chile: Metas y objetivos fundamentales para la nueva constitución política de la Republica, Santiago, Publiley, 26.11.1973.

B. Secundarias

Estudios sobre la caricatura:

Columba, Ramón: *Qué es la caricatura*, Buenos Aires, Editorial Columba, 1959.
Cruz, Isabel: “Reseña de una sonrisa: Los comienzos de la caricatura en Chile decimonónico 1858-1868”, *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, Nº 102, Santiago, 1991-1992, pp. 107-138.

Cruz, Isabel: “El trazado fronterizo de la caricatura: Confrontación y cohesión en el proceso limítrofe, 1879-1902”, *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, N° 106, Santiago, 1996, pp. 105-158.

Guerrero Yoacham, Cristián: *El presidente Theodore Roosevelt en caricaturas contemporáneas*, manuscrito, Santiago, Diciembre 2001.

Guerrero Yoacham, Cristian: “Los capitanes de la Industria a través de las caricaturas contemporáneas, 1870- 1920”, *Cuadernos de Historia*, N° 16, Santiago, Universidad de Chile, Diciembre 1996, pp. 133- 171.

López, Rodrigo: “El gobierno de la Unidad Popular a través de las caricaturas contemporáneas”. Tesis de grado. Profesor guía: Cristián Guerrero Yoacham, Facultad de Filosofía y Humanidades, Departamento de Ciencias Históricas, Santiago, Universidad de Chile, 2000.

Ras-Martí: *Caricaturas: Teoría de la caricatura personal*, México, 1955.

Rojas, Raúl: “El humor político”, Tesis de grado, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencias de la Comunicación, Santiago, Universidad de Chile, 1996.

Romera, Antonio: “La caricatura moderna”, *Atenea*, N° 129, Concepción, Universidad de Concepción, Junio 1941, pp. 307-323.

Serrano Díaz, Miguel: “La elección presidencial de 1938 en Chile a través de la caricatura política: El caso de la revista *Topaze* y una visión de 1996”. Tesis de grado. Profesor guía: Myriam Zemelman, Facultad de Filosofía y Humanidades, Departamento de Ciencias Históricas, Santiago, Universidad de Chile, 1996.

Soto, Ángel: “Caricatura y agitación política en Chile durante la Unidad popular, 1970-1973”. En *Bicentenario: Revista de historia de Chile y América*, Santiago, Centro de estudios Bicentenario, 2003.

Zaldívar, Trinidad: “El papel de los monos: Breve crónica de un tercio de siglo de prensa de caricatura 1885-1891”. En Ángel Soto (editor): *Entre Tintas y plumas: Historia de la prensa chilena del siglo XX*, Santiago, Centro de Investigación de Medios Andes (CIMA), 2004.

Obras generales sobre América Latina, el golpe de estado y los primeros años del gobierno de la Junta Militar:

Angell, Alan: *The Chilean Coup of 1973: a perspective thirty years later*, Oxford, St Antony's College, 2003.

Arriagada, Genaro: *Por la razón o la fuerza: Chile bajo Pinochet*, Santiago, Editorial Sudamericana, 1998.

Arriagada, Genaro: *De la vía chilena a la vía insurreccional*, Santiago, Editorial del Pacifico S.A., 1974.

Azócar, Pablo: *Pinochet: Epitafio para un tirano*, Santiago, Editorial Cuarto Propio, 1999.

Bakewell, Peter: *A History of Latin America*, Londres, Blackwell Publishing, 2004.

Baño, Rodrigo (Editor.): *Unidad Popular: 30 años después*, Santiago, Lom Ediciones, 2003.

Boersner, Demetrio: *Relaciones internacionales de América Latina*, Caracas, Nueva Sociedad, 1996.

Bustamante, Eulogio: *Perfiles de honor: Biografía sucinta de cuatro adalides*, Santiago, Editorial Manuel A. Araya, 1982.

Cavallo, Ascanio y otros: *La historia oculta del régimen militar: Chile 1973- 1988*, Santiago, Editorial Grijalbo, 1997.

Cavallo, Ascanio: *Golpe: 11 de septiembre de 1973*, Santiago, Aguilar, 2003.

Centro de Estudios Bicentenario: *Bicentenario: Revista de Historia de Chile y América*, Vol. 2, Nº 2, Santiago, Lom Ediciones, 2003.

Chevallier, Francois: *América Latina: De la independencia a nuestros días*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1999.

Collier, Simon y William Sater: *Historia de Chile, 1808 - 1994*, Madrid, Cambridge University Press, 1999.

Correa, Raquel: *Ego Sum Pinochet*, Santiago, ZIG-ZAG, 1989

Correa, Sofía y otros: *Historia del siglo XX chileno: Balance paradójico*, Santiago, Editorial Sudamericana, 2001.

Gazmuri, Cristian: *Chile en el siglo XX*, Santiago, Editorial Planeta, 1994.

González, Ignacio: *El día que murió Allende*, Santiago: Cesoc, 1990.

Halperin Donghi, Tulio: Historia contemporánea de América Latina, Madrid, Alianza, 1988.

Jocelyn-Holt, Alfredo: El Chile perplejo: Del avanzar sin transar, al transar sin parar, Santiago, Planeta, 1999.

Kornbluh, Peter: Los EE.UU. y el derrocamiento de Allende: Una historia desclasificada, Santiago, Ediciones B, 2003.

Pineda de Castro: Pinochet: Verdad y ficción, Vasallo de Mumbert, 1981.

Pinochet Ugarte, Augusto: El día decisivo: 11 de septiembre de 1973, Santiago, Editorial Andrés Bello, 1980.

Pinochet Ugarte, Augusto: Camino recorrido: Biografía de un soldado, Santiago, 1990.

Puccio, Osvaldo: Un cuarto de siglo con Allende: Recuerdos de su secretario privado, Santiago, 1985.

Rojas, Robinson: The Murder of Allende and the End of the Chilean Way to Socialism, New York, Harper & Row Publishers, 1975.

Rolle, Claudio (Coordinador): 1973: La vida cotidiana de un año crucial, Santiago, Planeta, 2003.

Salazar, Gabriel y Julio Pinto: Historia contemporánea de Chile, Santiago, Lom Ediciones, 1999.

Schoultz, Lars: Human Rights and United States Policy toward Latin America, New Jersey, Princeton University Press, 1981.

Secretaría General de Gobierno, República de Chile: Libro blanco del cambio de gobierno en Chile: 11 de septiembre de 1973, Santiago, Editorial Lord Cochrane, 1973.

Sigmund, Paul: The overthrow of Allende and politics of Chile: 1964 -1976, Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1977.

Silva, Osvaldo: Breve historia contemporánea de Chile, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2000.

Teitelboim, Volodia: La gran guerra de Chile y la otra que nunca existió, Santiago, Editorial Sudamericana, 2000.

Valenzuela, Arturo: El quiebre de la democracia en Chile, Santiago, FLACSO, 1989.

Verdugo, Patricia: Allende: Cómo la Casa Blanca provocó su muerte, Santiago, Catalonia, 2003.

Vial Correa, Gonzalo: “Decadencia, consensos y unidad nacional en 1973”: Dimensión histórica de Chile N° 1, Santiago, 1984. pp. 140-164.

Vial Correa, Gonzalo: Historia de Chile: (1891- 1973), Santiago, Editorial Fundación, 1996.